



# ARA arte religioso actual

# ARA arte religioso actual

PUBLICACION del MOVIMIENTO ARTE SACRO

Número 26. Año VII

Madrid

Octubre-Diciembre 1970

## I N D I C E

|                                                             |     |
|-------------------------------------------------------------|-----|
| Editorial: ¿INSEGURIDAD? ... ..                             | 121 |
| RENOVACION DEL ARTE RELIGIOSO EN PORTUGAL                   |     |
| Avelino Rodrigues ... ..                                    | 122 |
| IGLESIA DE SAN MAMADE, NEGRELOS (Oporto)                    |     |
| Arqto. Luis Cunha ... ..                                    | 137 |
| IGLESIA DEL CONVENTO DOMINICANO, FATIMA                     |     |
| Arqto. Luis Cunha ... ..                                    | 138 |
| IGLESIA DEL BAIRRO DE TABAQUEIRA, ALBARRAQUE                |     |
| Arqto. Jorge Viana ... ..                                   | 141 |
| IGLESIA DE POVOA DO VALADO, AVEIRO                          |     |
| Arqto. Luis Cunha ... ..                                    | 143 |
| IGLESIA DEL SEMINARIO DOMINICANO DO OLIVAL, AL-<br>DEIANOVA |     |
| Arqto. Diodo Lino Pimentel ... ..                           | 145 |
| IGLESIA DE SEVER DO VOUGA, AVEIRO                           |     |
| Arqtos. Abrunhosa de Brito y Magalhaes ... ..               | 148 |
| PARROQUIA DE RIO MAIOR                                      |     |
| Arqto. José Luis Zuquete ... ..                             | 149 |
| IGLESIA PARROQUIAL DE ALMADA, LISBOA                        |     |
| Arqtos. N. T. Pereira y N. Portas ... ..                    | 151 |
| IGLESIA DE PAÇO d'ARCOS                                     |     |
| Arqto. Joao de Almeida ... ..                               | 154 |
| IGLESIA DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS, LISBOA                |     |
| Arqtos. N. T. Pereira y N. Portas ... ..                    | 157 |
| INDICES                                                     |     |

PORTADA: Parroquia de Rio Maior.—Arqto. J. L. Zuquete.  
CONTRAPORTADA: Bautisterio de la Iglesia de Paço d'Arcos.  
Agua corriente hacia el exterior.  
Arqto. Joao de Almeida.

*Dirige:* Fr. José Manuel de Aguilar, O. P.

*Consejo de redacción:* Juan Barberán; José Luis Iriondo, O. F. M.; José Maria Javierre, O. D.; José Luis Sánchez.

*Administración:* Julián Gayarre, 1. Madrid-7.

*Precio de suscripción en España:* 250 pesetas (cuatro números).

*Número suelto:* 75 pesetas.

*Precio de suscripción para el extranjero:* 5 \$ U. S. A. Por avión, 7 \$.

*Imprime:* Artes Gráficas Ibarra, S. A.—Batalla del Salado, 49.—Madrid-7.

*Esta revista se publica con aprobación y censura eclesiástica.*

*Depósito legal:* M. 9.801-1964.



URBANIZACION  
SACONIA  
DEHESA  
DE LA VILLA

# SACCONI

**DEHESA DE LA VILLA S.A.**

Alcalá, 1  
Tel. 222 33 44  
231 49 02  
MADRID-14  
Y EN LA PROPIA  
URBANIZACIÓN





# ARTESANIA SACRA

LUIS MOLINA

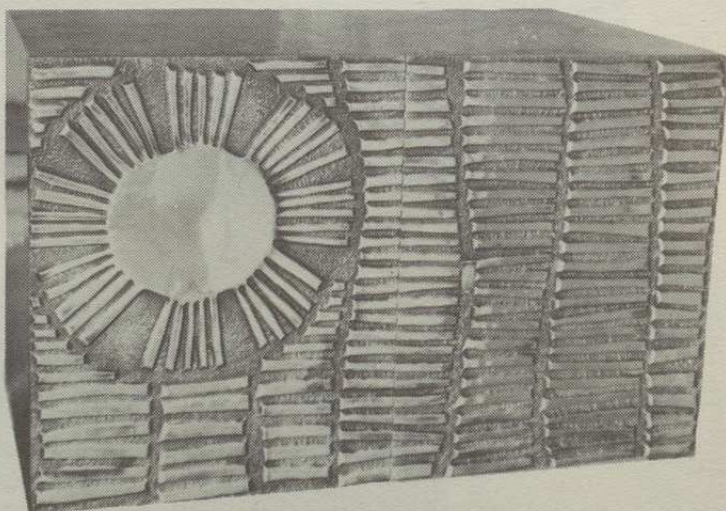
REALIZADOR DE DISEÑOS DE ARTE  
LITURGICO

PROVEEDOR EXCLUSIVO DE GALERIAS  
Y ALMACENISTAS

Calle de la Huerta, 12  
(Parque Metropolitano)

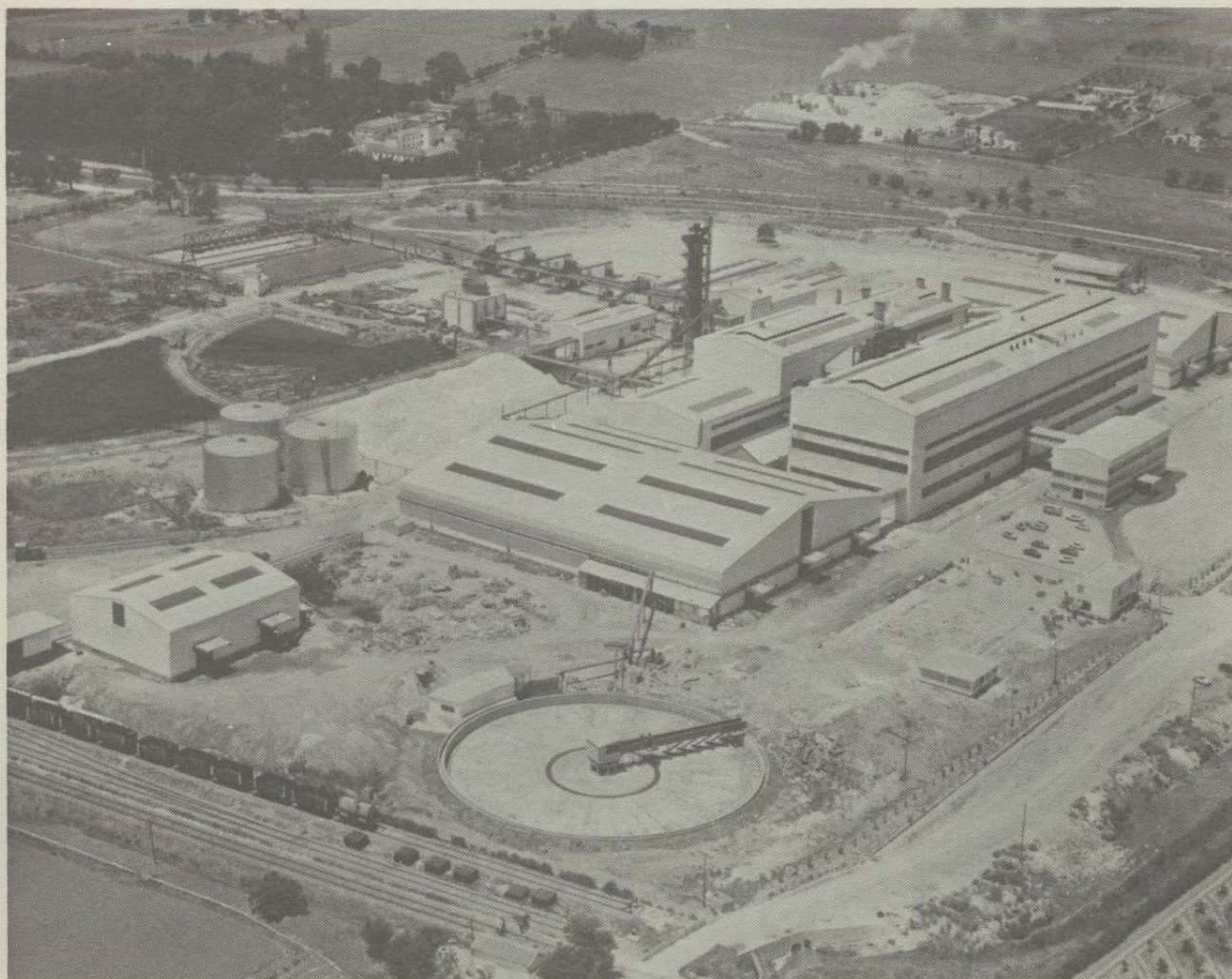
Tel. 253 18 10

M A D R I D



# Construcciones San Martín, S. A.

MADRID - PAMPLONA



«Azucarera Grupo Ebro Jerez de la Frontera»

# Estudios, Asesoramientos y Servicios para la Organización y Administración de Empresas.



## 10 DEPARTAMENTOS ESPECIALIZADOS CONSTITUYEN SEMSA

- Servicios y Estudios Económicos
- Servicios y Estudios Jurídicos.
- Servicios y Estudios Fiscales.
- Servicios y Estudios de Personal.
- Servicios y Estudios de Psicología.
- Servicios y Estudios Financieros.
- Servicios de Contabilidad
- Servicio de Controles de gestión
- Servicio de Fideicomiso.
- Servicio de Seguros.

a los que pertenecen:

- Economistas de Empresa.
- Economistas Sociales.
- Licenciados en Derecho.
- Técnicos Superiores en Contabilidad.
- Técnicos Superiores en Administración de Empresas.
- Diplomados en Psicología.
- Diplomados Fiscales.

y un equipo completo de Titulados y expertos, graduados en las Universidades españolas y alemanas, formados en las técnicas más modernas de asesoramiento, organización y administración.

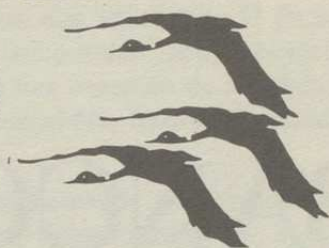
En centros de enseñanza son de especial interés los estudios y servicios de nuestros departamentos de Psicología y organización administrativa

**SEMSA** Servicios y Estudios Empresariales, S. A.

Plaza de España, 2. Teléfonos 241 92 38; 241 92 57; 241 94 20 y 241 95 70. Madrid-13.

EDIFICIO BANCO OCCIDENTAL

# Suya es la Naturaleza en Parquelagos



## ciudad parquelagos

presente  
y futuro

Información y Venta: URBEPARQUE, S. A.  
c/. Matias Montero, 5 (El Viso) Tels. 262 06 94 y 262 06 95  
o en la propia Urbanización  
(Km. 34 de la Autopista de La Coruña) Tel. 275 de  
Galapagar. Capital Social totalmente desembolsado:  
150.000.000 ptas. Aprobación definitiva del Area  
Metropolitana n.º 330/67



# BANCO OCCIDENTAL

EL Banco Industrial  
al servicio de Vd. y de la empresa



**VISITE NUESTRO DEPARTAMENTO ESPECIALIZADO DE  
INVERSIONES Y RECIBIRA AMPLIA INFORMACION  
PARA OBTENER MAS RENTABILIDAD DE SU DINERO**

INFORMESE EN LA DIRECCION GENERAL DE EXPANSION

Tfnos.: 248 12 66 - 247 18 30 - 241 92 38 - 241 92 57

PLAZA DE ESPAÑA, 2 MADRID

# EDITORIAL ¿INSEGURIDAD?

Signo de nuestro tiempo parece la inseguridad en que nos toca vivir. El Padre Tilliard analizaba —con magistrales pinceladas— esta inseguridad proyectándola sobre la vida religiosa y eclesial. Inseguridad que postula una reacción de humildad, contraria al dogmatismo de tantas falsas certezas; de laboriosidad, frente al cómodo y arriesgado inmovilismo.

No puede alcanzar estabilidad y fijeza lo que está condicionado por circunstancias variables y exigencias múltiples. A nadie, por tanto, debe extrañar la evolución cambiante, la inestabilidad, la inseguridad, que puede observarse también en el campo del arte religioso.

No olvidemos que tomamos el arte como un medio de comunicación, forma de expresión al servicio de un fin religioso y cultural. Su función se desarrolla en un ambiente social fluctuante —a veces, como ahora, en plena ebullición— y al que tiene que adaptarse para que pueda llegar al contacto y penetración profunda. Tiene que valerse de formas expresivas eficaces, sometidas a los vaivenes del gusto, de la sensibilidad y de la moda, siempre necesitadas de actualización. El contenido religioso de su mensaje se mantiene en identidad fundamental, pero renueva sus planteamientos y matices. La liturgia —a quien sirve— ha vivido recientemente una venturosa renovación, no sin que suscitara tensiones de muy distinto signo. Un contexto —para el arte religioso— de indudable inseguridad.

Nuestras páginas reviven hoy esta situación real a través de la trayectoria de la renovación del arte religioso en Portugal. Son etapas de acentuada tensión, de búsqueda incansable, de indiscutible vitalidad, de avance renovador. Allí podremos constatar que no pueden pretenderse soluciones definitivas —fórmulas fijas y estables— cuando se entiende la misión del arte como un servicio que obliga siempre a disponibilidad, vigilancia tensa y entrega incondicional.

También la Sagrada Congregación del Culto Divino ha publicado este verano (5-IX-70) un importante documento que refleja un balance —inseguro o desigual—, de seis años intensos de concienzudos trabajos para la «gradual renovación» de la liturgia. Se mantienen criterios claros en el «paso gradual a nuevas formas»; se trabaja sobre la base de «adaptación a varias situaciones y mentalidades»; se reitera el principio de «multiplicidad de formas y flexibilidad de rúbricas». Pero también se hizo necesario remediar excesos —explicables en etapa de transición, —denunciar abusos de signo «individualista», personalismos inconvenientes al amparo de ensayos provisionarios, denunciados por una experiencia depuradora. Estas son «inseguridades» de otro orden, que desvirtúan los avances seguros de la renovación en marcha, atentan contra un orden de armoniosa unidad y de comunión eclesial. La garantía de acierto, el timón de seguridad —en marejada de fluctuaciones y corrientes— sigue en manos de la Jerarquía y nadie se lo puede quitar.

Leído y releído el documento, sin descender a pormenores, recibimos la impresión de que la línea renovadora se depura y vigoriza. Las experiencias de seis años, que ponen término a ciertas provisionalidades y tanteos, nos llevan a un resultado positivo, estimulante y alentador para el trabajo, siempre confiado al respaldo de la Iglesia. Es la única seguridad posible en medio de tanta inseguridad.

A R A

# RENOVACION DEL ARTE RELIGIOSO EN PORTUGAL

AVELINO RODRIGUES

## INTRODUCCION

Por vez primera presentamos en ARA una visión conjunta de la renovación del arte religioso en Portugal. Expresión tardía de un deseo hace tiempo sentido.

Nuestro contacto con Portugal lo mantenemos desde hace un cuarto de siglo, a través del intercambio de publicaciones, de la asistencia a jornadas de estudio —organizadas hace años por el M. R. A. R.— y por encuentros con varios de sus directivos en algunas reuniones internacionales.

Pronto pudimos constatar un paralelismo grande en el planteamiento de problemas, en las dificultades a superar, y, también, en los modos de actuación y soluciones alcanzadas. Hemos seguido muy de cerca las tareas del M. R. A. R., en línea muy semejante a la de nuestra actuación en España durante los mismos años. Con gozo les felicitamos por la valiosa aportación de su trabajo a una empresa común —la de la Iglesia— y también nos felicitamos al poder presentar a nuestros lectores una aleccionadora síntesis descriptiva, en el trabajo del P. Avelino Rodríguez, y un grupo muy expresivo de sus realizaciones arquitectónicas más caracterizadas.

Casi todos los templos —que a continuación publicamos— hemos podido visitarlos personalmente —en una quincena portuguesa— el último verano. Fue ocasión para ver, para comentar y dialogar, para conversar ampliamente con arquitectos y artistas, con sacerdotes especializados en liturgia y pastoral, con los directivos del M. R. A. R. y del S. N. I. P. Conservamos recuerdo inolvidable de ese encuentro; agradecemos su generosa aportación a este número de ARA; esperamos mucho de su colaboración e intercambio en el futuro.

Fr. José Manuel de Aguilar O. P.

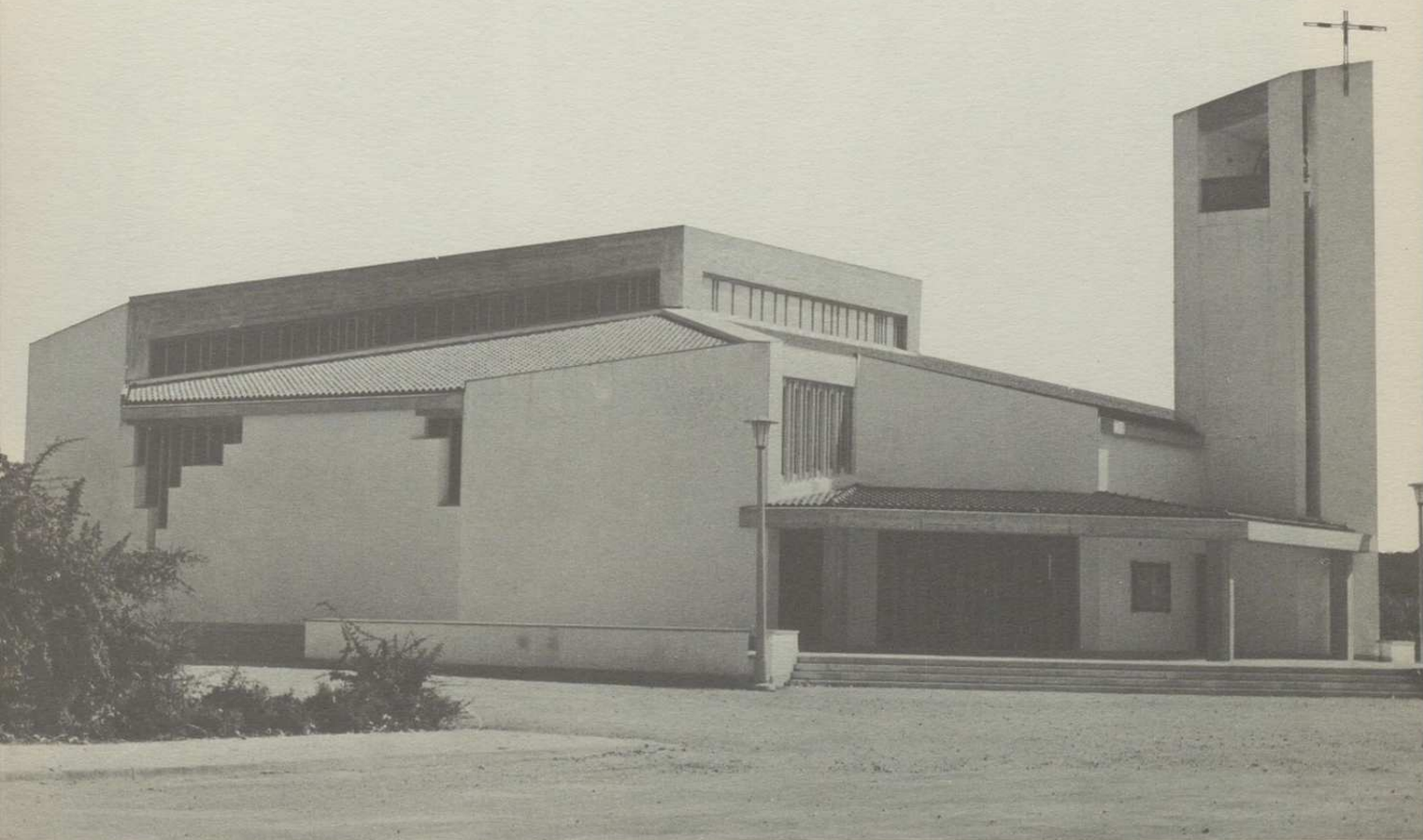
Una de las señales más claras de la vida cristiana en Portugal, durante la Segunda República, es sin duda el número y la calidad de las iglesias construidas en los últimos treinta años.

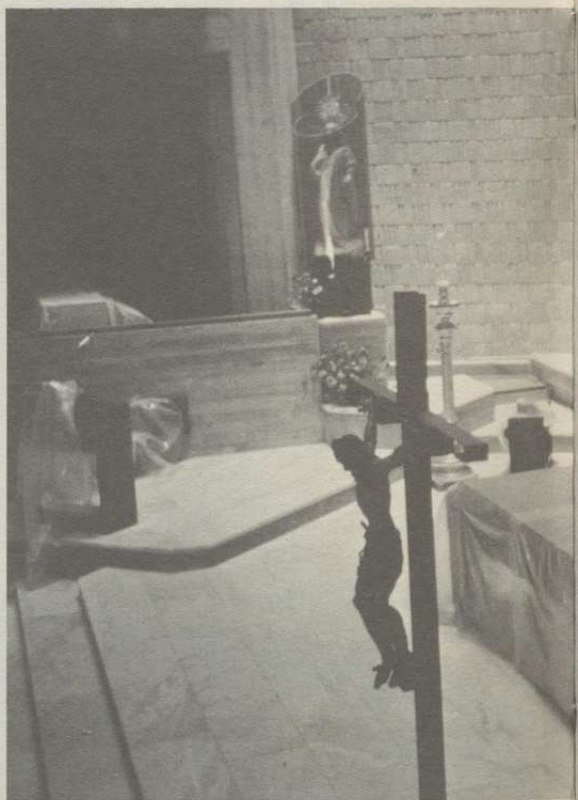
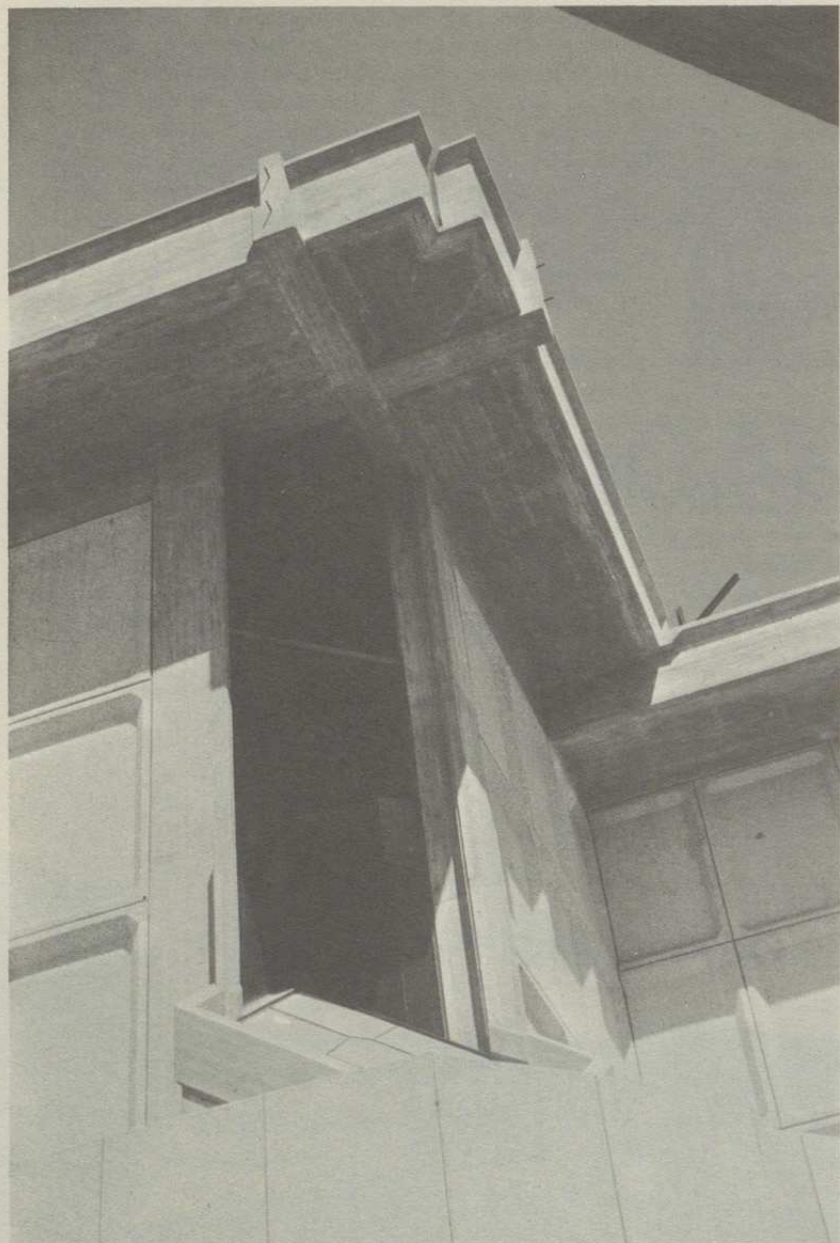
No hay pequeña ciudad o villa de provincia que no haya levantado un templo. Las órdenes religiosas restauraron o construyeron muchos lugares de culto, colegios, residencias, hospitales. En los grandes centros, sobre todo Lisboa y Oporto, la década del 40 es la época del triunfo de las grandezas tradicionales, por el entusiasmo con que son restaurados los monumentos antiguos y se levantan iglesias de nueva planta, destinadas a ser, en el medio de la ciudad, el monumento a la «santidad portuguesa».

Se dice que en ninguna otra época de la Historia se construyó tanta iglesia en Portugal. Es verdad que, en el caso de Lisboa, las iglesias construidas son numéricamente insuficientes para responder a las necesidades pastorales de las nuevas zonas urbanas. Pero sobrepasan, con mucho, la capacidad financiera y las necesidades religiosas de las parroquias. Son monumentos presuntuosos y arcaizantes.

Es posible que toda esta exageración constructiva sea reflejo del entusiasmo de la Iglesia y de las fuerzas tradicionalistas para reafirmarse públicamente en Portugal, después de las humillaciones del final de la monarquía y de la Primera República (1910). Parece como si la Iglesia perdiera el miedo de aparecer en público y, por el contrario, ahora se presentase con una arrogancia inesperada, que hace temblar de rabia a los viejos masones y a los republicanos anticlericales de la vieja-guardia.

El triunfalismo escenificado en las nuevas construcciones evidenciaba un sentido de la revancha. El fenómeno encaja en el contexto general de la cruzada de restauración del espíritu nacionalista, del que fue, como símbolo y cartel, la famosa «Exposición del Mundo Portugués» (1940). En este contexto, la tradición católica aparecía expresamente como elemento integrador de la Nación, como una especie de superestructura de unidad de los valores nacionales, ligando el presente al pasado (que se quería restaurar). De ahí que la construcción de las nuevas iglesias fuera estimulada por el poder civil; les reserva emplazamiento privilegiado en la vi-





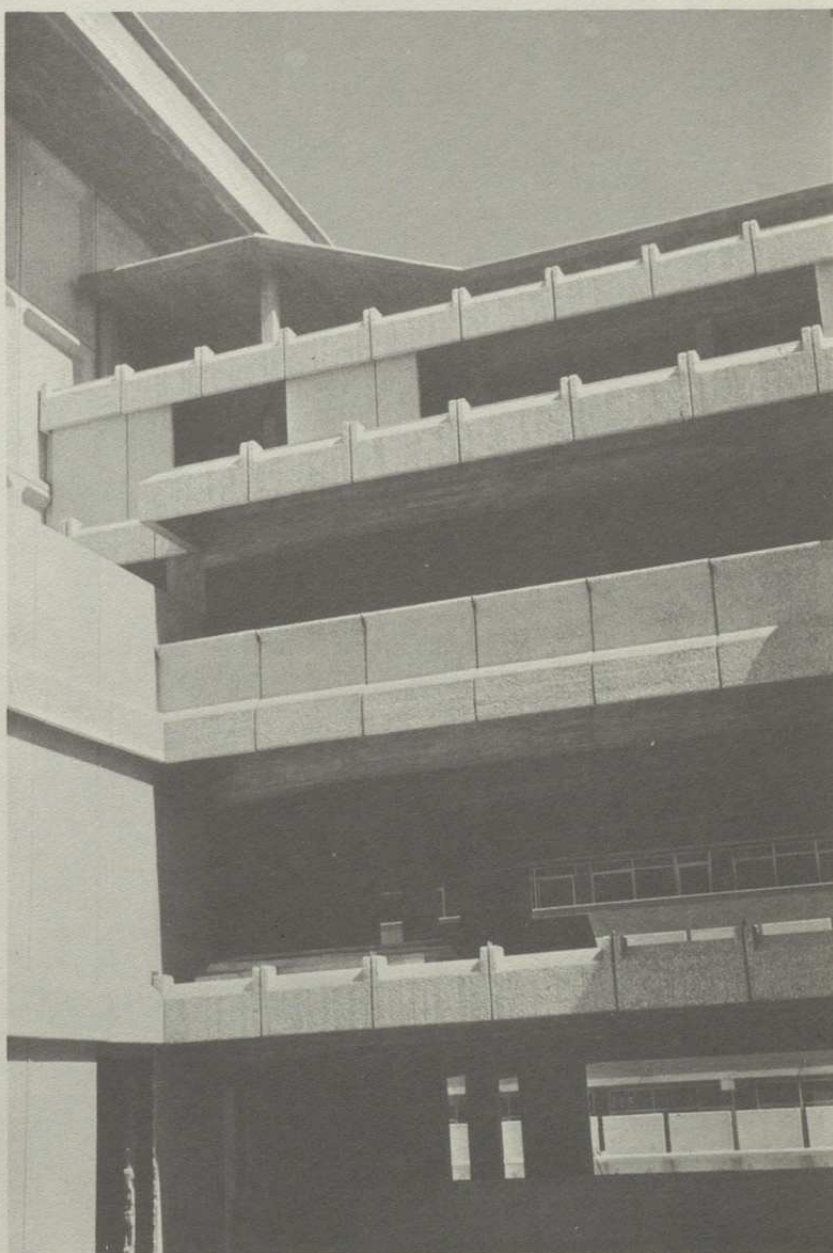
llas y ciudades; ofrece el terreno y hasta sufraga parte de los gastos de construcción. Nacieron así, por ejemplo, las iglesias de Fátima (1938), Santo Condestável (1951), S. Juan de Dîos (1953) y S. Joao de Brito (1955). En el aspecto arquitectónico —si exceptuamos la Iglesia de Fátima—, las otras tres son una síntesis perfecta de todos los vicios del tiempo: teatralidad grotesca, decoración absorbente y anárquica, arcaísmo de formas y motivos, ausencia del sentido del espacio y de la funcionalidad. Pero allí estaban para dar testimonio de la presencia del Cristianismo en la patria portuguesa «restaurada»; para lisonjear el tradicionalismo «saudosista» de una aristocracia cursi y hasta de las masas populares, sin cultura ni perspectivas a que agarrarse.

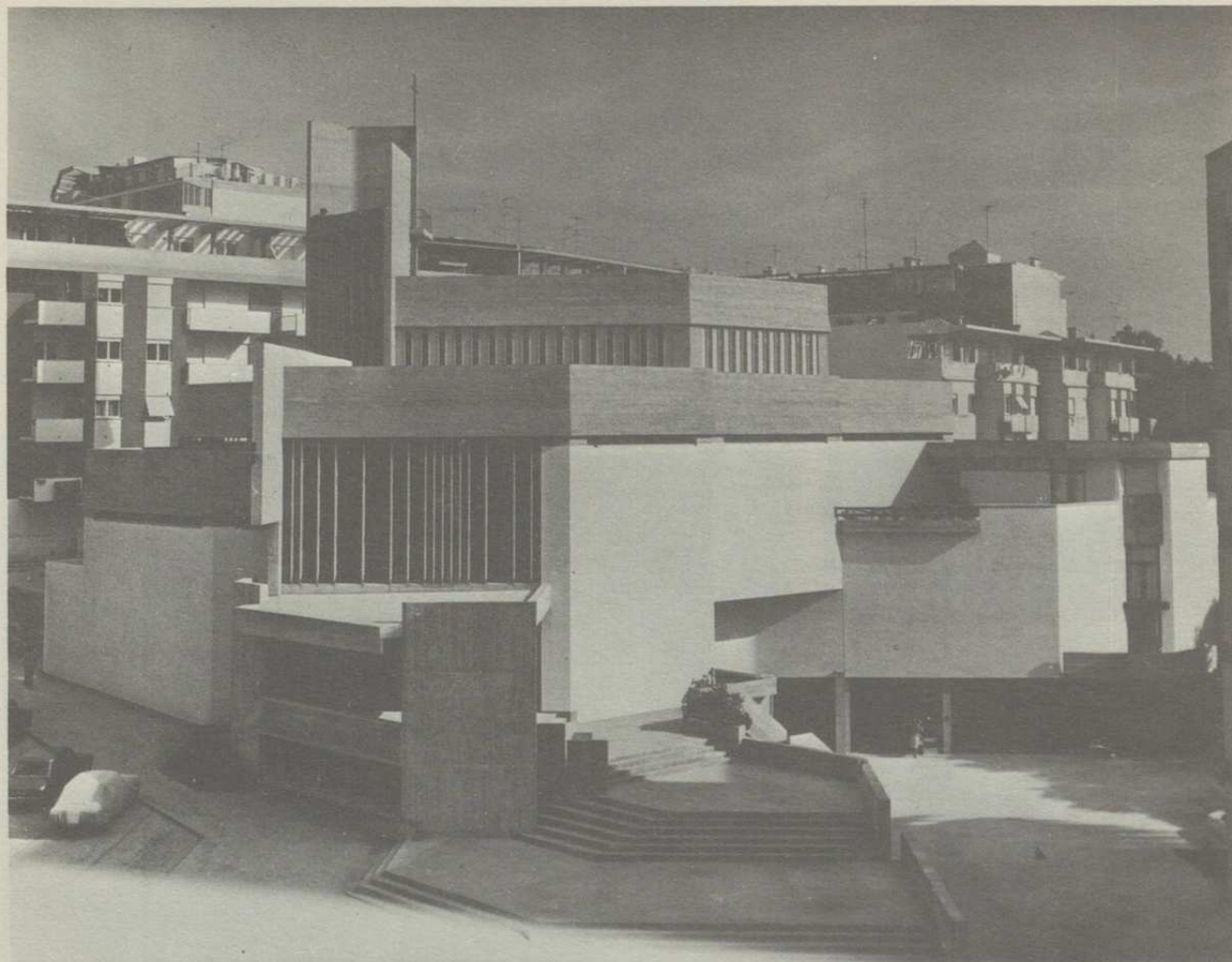
La arquitectura racionalista de los años 30, representada, sobre todo, en los trabajos del Arq. Pardal Monteiro, habíase afirmado en obras importantes como la «Estação Marítima de Alcântara», el «Instituto Superior Técnico», el «Seminário dos Olivais» y los edificios de la Exposición del Mundo Portugués. Pero no tuvo influencia en la construcción de las iglesias, salvo los casos de la iglesia de Fátima, de la capilla de Seminário dos Olivais, en Lisboa y de la Iglesia de la Concepción, en Oporto.

Además, el provincianismo nacionalista exacerbado por las celebraciones de 1940 y por toda una mentalización que habría de crear el «día de la raza», hizo morir en Portugal la primera corriente internacional de arquitec-

tura moderna, suplantada por el folklorismo fofo que se llamaba «estilo portugués». Así sucede que de 1938 a 1956 se inauguraron en el Patriarcado de Lisboa 20 y 25 iglesias nuevas, todas ellas en formas más o menos «folklóricas».

En 1956 aparecen dos iglesias modernas, Póvoa de Santa Iria y Moscavide, absolutamente diferentes una de la otra, pero reveladoras de la posibilidad de introducir en Portugal las formas modernas de la arquitectura universal. La iglesia de «Póvoa de Santa Iria», moderna y avanzada, pero sin valor arquitectónico, no provocó tanto revuelo como la iglesia de «Moscavide», cuya austera sencillez suponía un ensayo del funcionalismo litúrgico y de las líneas de moderna arquitectura.





### ARQUITECTURA FUNCIONAL AL SERVICIO DE LA LITURGICA

Algo nuevo había sucedido. Tímidamente se iba a entrar en una fase decisiva para el arte religioso en Portugal.

Varios factores habían contribuido al cambio de ambiente. En primer término debe recordarse el inconformismo de los arquitectos jóvenes y sus críticas frecuentes a la arquitectura «oficial». Al mismo tiempo entraban en contacto con los movimientos culturales y artísticos de Europa, sobre todo de Suiza y de Alemania. La orientación funcional de la arquitectura moderna aparecía en Portugal en medio de ruidosa polémica, sobre problemas tan cruciales como la coherencia entre forma y función, así como la utilización lógica de nuevos materiales, según sus propiedades técnicas.

Esta preocupación funcionalista conectó con el movimiento de renovación litúrgica, iniciado antes de la guerra por dos grandes pioneros, Dom Antonio Coelho, monje

benedictino y monseñor Pereira dos Reis, rector del Seminario de Olivais. El Monasterio de Singeverga y el nuevo Seminario Mayor de Lisboa se transformaron en grandes centros de irradiación del movimiento litúrgico. Sus revistas, «Ora et Labora» y «Novellae Olivarum», ejercieron gran influencia en el clero, en la Acción Católica, en los Auxiliares del Apostolado y en los organismos parroquiales. En Lisboa, la fuerte personalidad de Mgr. Pereira dos Reis había creado nuevas corrientes, anticipándose de lejos a las grandes líneas renovadoras de Vaticano II. Se entraba decididamente en una fase de «pastoral litúrgica», con tal entusiasmo que de hecho la pastoral se redujo —por varios años— a una función litúrgica.

Este ambiente hizo posible en Lisboa un acontecimiento que había de tener gran resonancia para la historia del arte moderno en Portugal: la exposición de arqui-

itectura y arte sacro, promovida por un pequeño grupo de estudiantes y arquitectos jóvenes y celebrada en la iglesia de San Nicolás (1954). Por primera vez en Portugal se debatía públicamente el problema de la arquitectura moderna y sus repercusiones en el arte litúrgico. Como fruto de la Exposición se fundó el Movimiento de Renovación del Arte Religioso (M. R. A. R.), que tuvo gran aceptación en la Escuela de Bellas Artes y en varios Seminarios. Se promovieron debates, conferencias, exposiciones; se organizaron cursillos y ejercicios espirituales, en que se profundizaba la teología del templo y la espiritualidad litúrgica, con la valiosa colaboración de otras personas —de fuera del medio técnico o artístico—, como algunos alumnos del Seminario de Olivais, y, sobre todo, dos profesores del mismo, el liturgista P. José Ferreira y el teólogo P. José da Felicidade Alves.

El M. R. A. R. poco a poco llegó a ser una escuela de reflexión —seria y espontánea—, cuyas reuniones frecuentaban artistas, incluso algunos bien conocidos por sus actitudes agnósticas. Pasados los años y merced a un trabajo de equipo, en que el arte sacro era punto de arranque para un estudio y crítica estética más global, puede afirmarse que buen número de los me-

jores arquitectos modernos pasaron por el M. R. A. R. y deben a su existencia mucho de lo que son y de lo que saben.

Las iglesias de Moscavide (Lisboa), de Aguas-Penamacor (Covilha) y la del pantano del Picote, quedaron como exponentes y ejemplo de este período contestatario, despojado y sencillo, en que la intención litúrgica se sobreponía a todo lo demás.

Se pretendía que el edificio respondiera —como una máquina— a las necesidades culturales, que al efecto quedaban reducidas a la celebración eucarística. La Iglesia —como los liturgistas la describieron— no pasaba de ser un espacio en torno al altar. Se racionaba muy simplemente: como el culto es comunitario y jerárquico, la iglesia moderna tiene que ser un espacio comunitario y estructurado de modo que sea —incluso vacía— una representación plástica de la asamblea litúrgica —o como entonces se acostumbraba a decir— el **sacramento** de la parroquia. El culto eucarístico era casi exclusivo y por eso el altar era necesariamente el polo único de todo el espacio, el punto donde se concentraba geométricamente las líneas arquitectónicas, la iluminación, el color. El altar era todo y algo más: una devoción, un mito, casi un tabú. Nada podía eclipsarle o hacerle competencia.





*La Virgen Madre y San José Obrero, esculturas en yeso policromado, de María do Carmo d'Orey. Iglesia de Tabaqueira. Albarraque*

Pero había problemas —de difícil solución muchas veces—, como la colocación de los ambones o de la sede presidencial o la balaustrada del comulgatorio. Nada digamos de la cuestión planteada siempre por la presencia del Sagrario sobre el altar y la obligatoriedad del expositorio, para la manifestación solemne del S. S., exigencias entonces indiscutidas e indiscutibles en Portugal. Otra dificultad provenía de la resistencia de los obispos para autorizar la celebración de la misa «cara al pueblo», con el consiguiente acercamiento del altar a la nave. Difícil entendimiento entre los obispos, los artistas y los liturgistas, sobre este tema que solía terminar en soluciones de compromiso que hoy nos parecen sencillamente ridículas.

Hasta el mismo cardenal Cerejeira significaba su resistencia a evolucionar en detalles tradicionales. Por otra parte, artistas y liturgistas, siempre encontraron en el patriarca de Lisboa, un espíritu abierto a muchas innovaciones. Nunca dejaron de reconocer que sus discursos e intervenciones oficiales —sobre todo la confianza que puso en el M. R. A. R.— fueron decisivas para la aceptación y fortalecimiento de las nuevas corrientes litúrgicas y artísticas en Lisboa, mucho antes que en otras diócesis de Portugal o del extranjero.

Hoy debe reconocerse que algunas buenas iglesias de esta época fueron muy perjudicadas por exigencias melindrosas —desmedidas— a las que aún se daba mucha importancia «en las alturas» y que al poco tiempo acabaron cayendo en desuso con la mayor naturalidad. Sirva de ejemplo la iglesia de Vidais (Caldas da Rainha), que en otros aspectos fue una buena realización. Felizmente no pasó lo mismo con la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, programada y diseñada en aquel tiempo (1960): el correr del tiempo ha permitido la evolución profunda de su programa y proyecto primitivo, sobre todo, respecto al interior de la Iglesia.

#### LA «CIUADELA» PARROQUIAL

Hacia el año 50 todo el país se vio animado por un entusiasta movimiento pastoralista. Era fruto de los contactos cada vez más frecuentes con el extranjero y del trabajo de un pequeño equipo, reunido en torno al —entonces padre Manuel Falcao—, hoy obispo auxiliar del Patriarcado, que a través del B. I. P. (Boletín de Información Pastoral) comenzó —desde 1958— la divulgación de experiencias y documentación pastoral.

Uno de los temas que provocaba animadas discusiones era el relativo a la dimensión de las Parroquias. Ya se defendía entonces que la parroquia no debía pasar de los 4.000 ó 5.000 feligreses.

Como la población de las ciudades —y también de las aldeas— había crecido bastante la experiencia enseñaba que la iglesia nueva traía un nuevo flujo de vida a las comunidades. Había motivos válidos para un entusiasmo constructivo por parte de muchos párrocos, empeñados en dedicar al trabajo de la construcción de un nuevo

templo el dinamismo que no sabían cómo invertir en la construcción de la comunidad parroquial.

La afición por la pastoral nunca alcanzó suficiente profundidad. Pero se había fomentado una verdadera devoción por la parroquia y por su templo, que la actividad de un clero clarividente y joven estimulaba incansablemente. Los nuevos organismos parroquiales de apostolado, movimientos catequísticos, de Acción Católica, grupos asistenciales, grupos juveniles, etc., provocaron el entusiasmo de muchos párrocos, que buscaron en la pastoral, el método para organizar la vida parroquial, evitando la dispersión de esfuerzos. Una cosa se veía clara, la necesidad de equipo e instalaciones para todos esos grupos.

Poco tiempo después se dejaba de hablar de «iglesia o templo» para insistir, sobre todo, en el «centro parroquial», como conjunto de espacios alrededor de la iglesia, como la «domus ecclesiae», donde se desarrollase la vida de la comunidad parroquial, con expresión plástica de la misma. Entonces se comenzó a hablar mucho de la «ciudadela parroquial», equipada oportunamente para responder a las necesidades de una sociedad urbana. (Como si en la ciudad no existieran otros servicios sociales.) A los arquitectos se entregaban esquemas de necesidades parroquiales con programas sumamente recargados, que no es preciso detallar. De este modo surgió el programa y proyecto de la iglesia del Sagrado Corazón, de Lisboa, en el estudio de los arquitectos Nuno Teotonio Pereira y Nuno Portas.

El Secretariado de las Nuevas Iglesias del Patriarcado, creado en 1961, marca una nueva etapa, un nuevo paso al frente en la arquitectura religiosa, ya que traduce la aceptación de las nuevas ideas por la jerarquía y da forma institucional al trabajo de los franco-tiradores de M. R. A. R. La dirección del Secretariado fue puesta en manos de jóvenes arquitectos de aquel movimiento que pasó a ser —para toda la diócesis— el órgano de consulta del obispo diocesano en materia de arte sacro.

Es cierto que no todas las realizaciones de este período fueron acertadas. Pero sí es cierto que, en el aspecto litúrgico, las iglesias entonces construidas no han quedado desfasadas por el Concilio. Esto se explica por el fenómeno de «pionerismo litúrgico» que había renovado la mentalidad y realizaciones de la Iglesia lisboense.

Ideas discutidas durante más de diez años en el ámbito del M. R. A. R. acabaron estructuradas en el llamado **programa-tipo** del Secretariado de las nuevas iglesias de la diócesis de Lisboa (1965), que vino a orientar todo el trabajo de promoción constructiva. Dicho programa fue un documento notable. El hecho de llegar con cierto retraso respecto a documentos similares del extranjero, permitió beneficiarse de la experiencia de otros países: tal vez sea el documento más completo en su género, a pesar de no haberse aún perfeccionado por actualizaciones que su carácter de «documento abierto» hacían prever.



Contemporáneas al programa-tipo son las iglesias de Paço d'Arcos (arquitecto, Joao de Almeida), Negrelos-Porto (arquitecto, Luis Cunha), Calvaõ Aveiro (arquitecto, Abrumosa de Brito), Río Maior (arquitecto, José Luis Zuquete), Seminario de Olival-Fátima (arquitecto, Diogo Lino Pimentel), Almada (arquitecto, Nuno Teotonio Pereira y Nuno Portas), Bairro de Tabaqueira (arquitecto, Jorge Viana), Facendas de Almeirim (arquitecto, Francisco Figueiras), Alfelzerão e Famalicão do Nazaré (arquitecto, Flores Ribeiro, S. N. I. P.).

En verdad que el programa ya estaba desactualizado a los dos años de su publicación, porque la evolución posconciliar había sobrepasado su concepción de iglesia y los criterios litúrgicos y pastorales que lo inspiraron.

### SE CONTESTA LA CONSTRUCCION DE «EDIFICIOS SAGRADOS»

El 17 de febrero de 1966 tuvo lugar en Lisboa una histórica reunión del M. R. A. R. en que volvió a ponerse sobre el tapete toda la experiencia hasta entonces vivida. El Padre José de Felicidade Alves, entonces párroco de Belem y una de las personas más competentes en la diócesis en materia de teología y pastoral litúrgica, formuló con claridad y valentía estos juicios críticos:

1. Es un error definir la iglesia como «templo», esto es, como «edificio sagrado», separado de todo uso profano, para un uso exclusivamente sacro. El programa debe basarse en la vida de la comunidad y no en el espacio ritual, porque el carácter de «sagrado» está en el cristiano y en la Comunidad, cuyas acciones son todas sagradas. Por el contrario, «sacralizar» las cosas es como «cosificar» lo sagrado, esto es, ligar lo sagrado a tal local, tal objeto o imagen, lo que prácticamente es la ba-

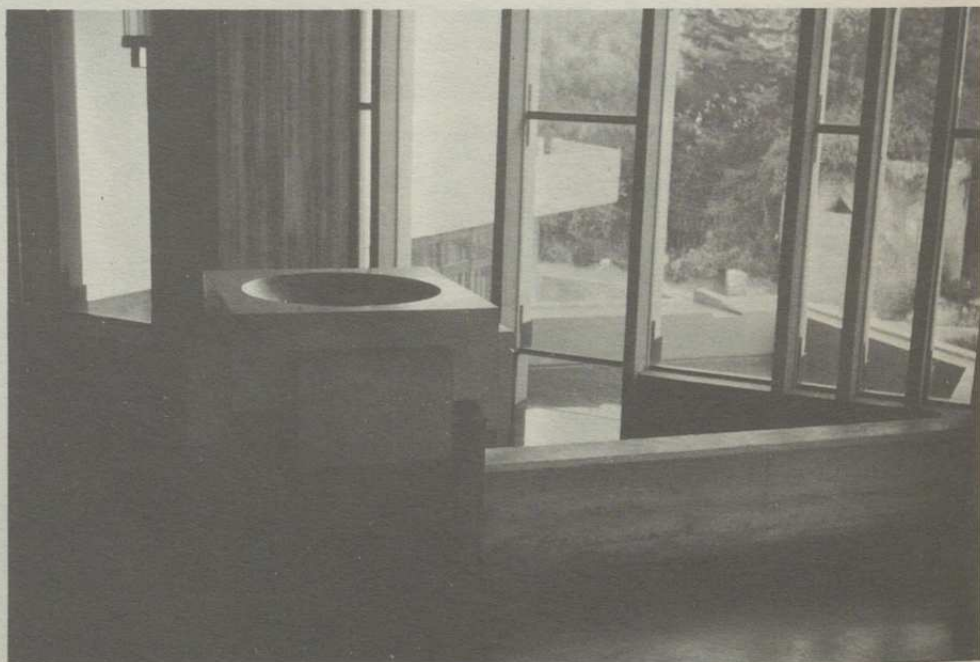
se de la magia o, por lo menos, un regreso al levitismo del Antiguo Testamento.

2. Es también un error considerar la iglesia-templo como centro de la comunidad cristiana. Equivaldría a admitir que la esencia del cristianismo está en el rito y no en la vida. Por eso, en términos espaciales, el «centro parroquial» no es un complemento del espacio litúrgico. Más bien sería lo contrario, el «espacio» una exigencia del centro y comunidad parroquial.

3. Es equivocado hablar de una zona de celebración contrapuesta a la zona de asamblea. Todo el espacio es zona de celebración.

4. Es erróneo pensar que tenemos criterios litúrgicos y pastorales que definan —de modo definitivo— la estructura de las múltiples celebraciones (misa, liturgia de la Palabra, liturgia sacramental, etc.). La evolución de la liturgia y de la pastoral altera y cambia su fisonomía. Hoy se han perdido muchas certezas que parecían aseguradas antiguamente. En concreto: no sabemos bien para qué son y sirven las iglesias en el mundo; no se ha definido para qué son y sirven las parroquias; no sabemos la auténtica fisonomía de varias acciones litúrgicas; no podemos prever adónde nos llevan las modificaciones radicales que se están operando en el cuerpo social de la Iglesia.

El Padre José Felicidade añadió que siendo la comunidad cristiana «esencialmente peregrina», nada hay más contrario al cristianismo que la instalación en lo adquirido, el inmovilismo vital, el freno a la evolución, como ocurre con los «edificios sagrados», que una vez contruidos fijan la vida en una fase sobrepasada y no sirven para su dinamismo. Además de esto, para respetar el carácter laico de la vida temporal y ser fermento de fraternidad, igualdad y libertad, el cristianismo tiene que huir de la tentación constantiniana presentándose como



*Especial esmero se ha dedicado a la creación y ambiente de los bautisterios. Corresponden los publicados en estas páginas a las iglesias de Paço d'Arcos, del Sagrado Corazón, en Lisboa y de Río Maior*

una organización social coextensiva de la sociedad profana para la esfera religiosa. La construcción de «edificios sagrados» corresponde a ese estilo de vida que, al fin y al cabo, se manifestó antievangélico y perjudicial al cristianismo y a la Iglesia. Finalmente, la construcción de iglesias es negocio ruinoso en esta fase incontrolable de evolución y movilidad, que afecta a las poblaciones urbanas y rurales, y además absorbe las energías apostólicas y posibilidades económicas necesarias para otras exigencias inaplazables de la vocación cristiana.

En conclusión: en la presente fase de la vida de la Iglesia, la formulación de un programa y de una política de construcción de edificios típicamente sagrados, deben rechazarse como algo entorpecedor del movimiento inmanente del cristianismo hacia una continua superación.

Se trataba de una postura radical, importante en cuanto crítica de supuestas certezas, pero incapaz de aportar solución positiva a las necesidades de infraestructura pastoral. Tuvo —sin embargo— la virtud de suscitar —muy oportunamente— una reflexión seria sobre los «nuevos conceptos de iglesia» y hasta una política de actuación pastoral, que vendría a resultar muy realista.

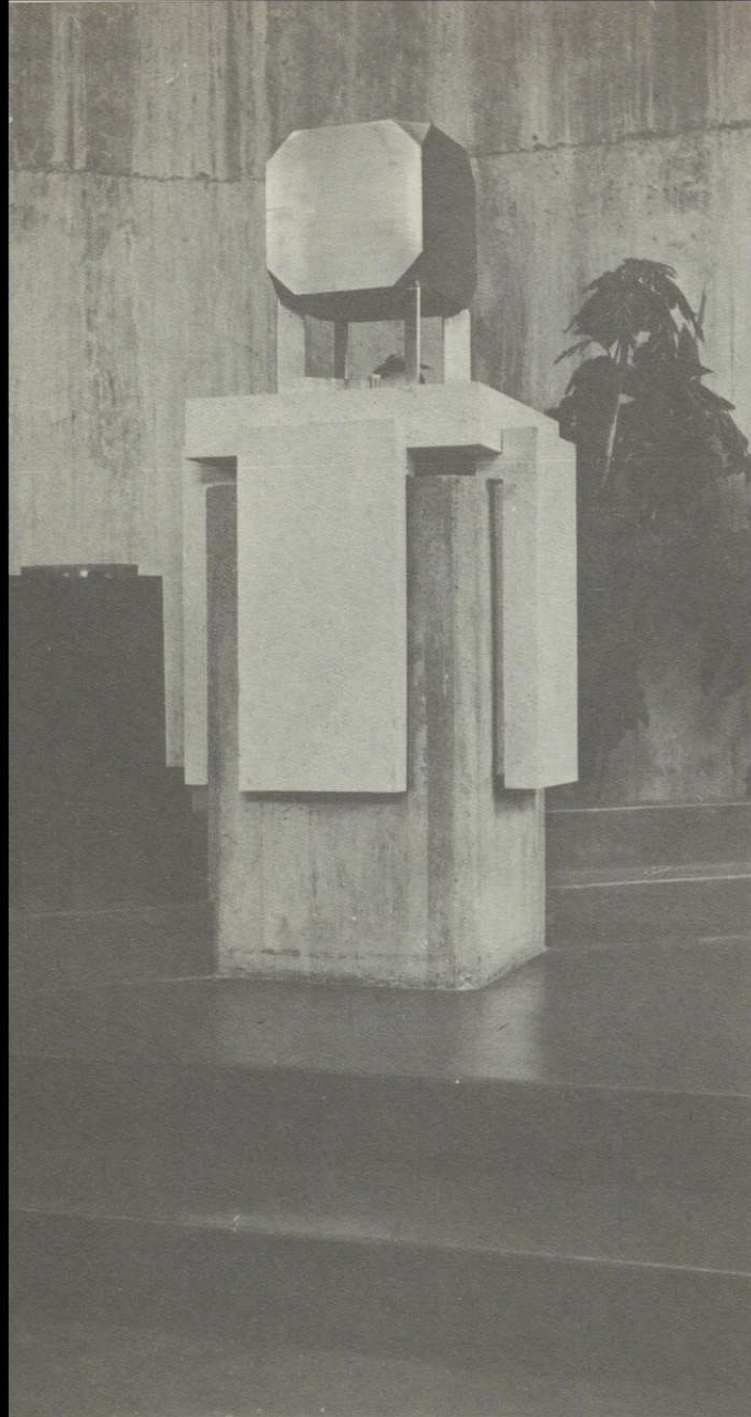


## NUEVOS CONCEPTOS DE IGLESIA

La nueva etapa —interrogativa y científica— quedó esbozada en la introducción al número 2 del Boletín del M. R. A. R. (2.ª serie), del que transcribimos este texto:

*Porque el M. R. A. R. es un movimiento de acción, no pudo concederse un descanso después de ganar la doble batalla de la funcionalidad y de la aceptación del arte moderno en las iglesias. Son cuestiones que hoy están fuera de toda discusión. Pero nuevos problemas volvieron a ocupar nuestra atención. Problemas surgidos de la propia vida en evolución, y que fuimos capaces de detectar porque nosotros mismos íbamos madurando para una visión más profunda.*

*La idea de la funcionalidad no puede negarse. Por el contrario, deberá ampliar su contenido, pues reconocemos que llamábamos funcionalidad a lo que solamente era una parte de la misma —la liturgia— y no al funcionalismo global de toda la obra. Hoy, en cambio, sabemos que no puede entenderse la funcionalidad sino en términos sociológicos. Porque los edificios están al servicio de las comunidades y la propia vida de éstas evoluciona notablemente, hasta exigir el planteamiento de una revisión pastoral. En esta situación no puede concebirse un programa unificado para las iglesias parroquiales, pues las comunidades son muy diferentes unas de otras y sobre todo porque el ambiente social se encuentra en plena ebullición. Se dice que la parroquia está en crisis. En todo caso, es un hecho que la proyección pastoral*



Nuestra información gráfica presenta varios sagrarios de especial interés —en sí o por su instalación— correspondientes a las iglesias de Paço d'Arcos, de Río Maior, de Tabaqueira y del seminario de Olival

sobre la feligresía o vecindario ya no es completa ni exclusiva de la parroquia. No sabemos —en verdad— lo que es la parroquia de hoy; mucho menos lo que será en el futuro. No podemos prever si se articularán en la parroquia —y de qué forma— los grupos de pastoral especializada y otros grupos espontáneos, que parecen destinados a desempeñar un gran papel en el futuro. Programar al detalle para el futuro en una fase transitoria y tan evolutiva es preparar una obra «anticuada desde el día de su inauguración».

También es verdad que los cristianos de hoy necesitan lugares de culto. Hay necesidad de reunirse. Pero no puede pensarse en un espacio arquitectónico con expresividad muy definida y donde todo ha sido previsto para el presente. Es posible que en el futuro tenga que abandonarse por inservible. El hombre que entra en una iglesia va a la búsqueda de un ambiente distinto de su diaria monotonía, que le cansa y aburre. Busca aire nuevo. Necesita signos que le hablen de realidades y aspiraciones no entrevistas cada día.

Pero no es posible salir de este «impasse» sin una actitud valiente de humildad. Se trata de reconocer que tal vez la arquitectura ya no tenga aquella misión prospectiva de adelantarse en iniciativas culturales para la formación de masas, como se le ha venido reconociendo. Solamente se reconocería dicha función al edificio si éste fuera resultado de un movimiento renovador de cultura que impulsase y animase la vida de la comunidad. Ese ambiente nuevo que las personas crean en el templo no existe en el espacio vacío, sino que debe ser fruto del calor humano de las asambleas empeñadas en vivir la alegría pascual de la reunión.

Por otra parte, dada la fisiología propia de nuestra sociedad formada por muchos cristianos agnósticos y de gran número de personas de buena voluntad, deseosas de acercarse a los cristianos practicantes (por amistad, por curiosidad, o por la fuerte atracción del valor simbólico de la Iglesia y de los gestos rituales) y también porque cada vez debe concederse un mayor margen de libertad a las personas y a los grupos para que ellos encuentren su conexión con la totalidad del espacio y de la asamblea..., por todo esto, hoy parece imponerse un sentido de la arquitectura religiosa, que podrá ser o no auténtica arquitectura, pero que ciertamente no será «religiosa».

Entre las últimas novedades no podemos dejar de mencionar el llamado «espacio neutro», que las personas puedan utilizar según convenga y quieran, con interinidad de precario, que habrá de ser siempre actual al carecer de permanencia. Son nuevos puntos que obstaculizan cualquier iniciativa de programas definitivos y que cercenan mucho la importancia de las exigencias funcionales. Nuestras iglesias dejarán de ser funcionales en el sentido de que habrán de permitir todas las funciones y servicios eclesiales surgidos de las múltiples necesidades de diversos grupos. Deben poder adaptarse fácilmente a las necesidades

de la liturgia, de la pastoral y del gusto en continua evolución.

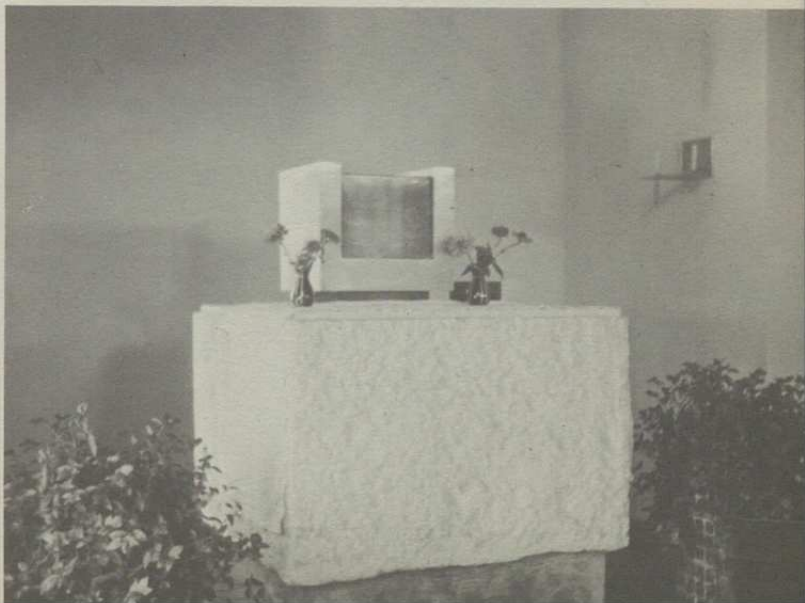
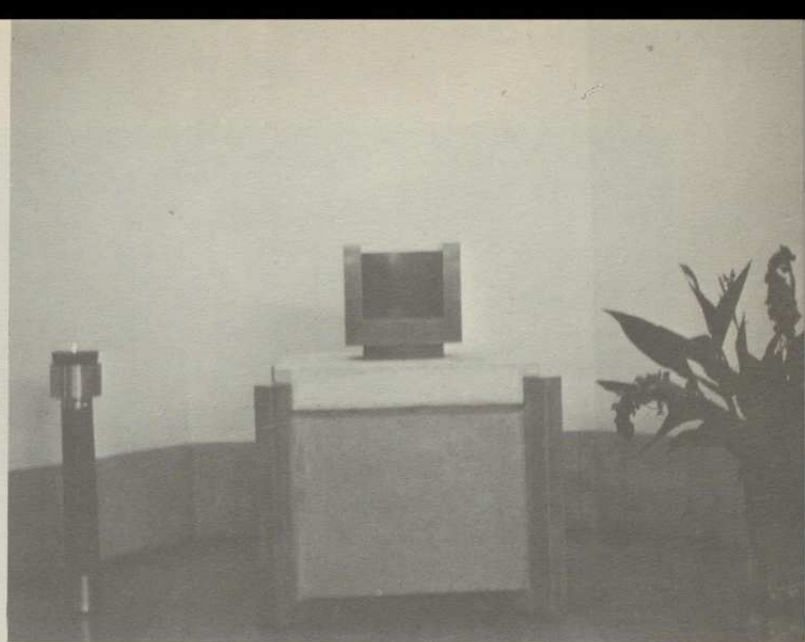
¿Dejaremos —entonces— de construir iglesias? No se trata de eso. Pero negamos, ciertamente, que la iglesia —parroquial y no parroquial— pueda ser un monumento arrogante de afirmación de fe, de ostentoso sectarismo en una época de miseria económica, de aconfesionalismo, de comunión social, de sencillez de vida. Negamos también que la iglesia sea un templo en el que solamente se realicen actos litúrgicos, ya que toda la vida de la comunidad es sagrada. Negamos que la iglesia sea una «ciudadela parroquial», aunque consideramos urgente y necesaria cierta concentración de servicios de evangelización, de convivencia y caridad, porque en el ambiente social la parroquia actual tiene que dar solamente un testimonio espontáneo y sencillo de caridad, sin grandes organizaciones que se salen de su competencia.

Pero afirmamos que donde haya una comunidad de cristianos tiene que haber un lugar de reunión, que puede ser simplemente una casa particular o pequeñas «casas de comunidad» dispersas por los barrios y poblaciones, dotadas de los servicios más indispensables, y entonces serán también los espacios en que los cristianos del barrio se puedan reunir para toda clase de actividades comunitarias (litúrgicas o no.)

¿Cómo se realizará todo esto? Sobre todo, ¿cómo dar a estos edificios un valor de símbolo discreto en medio de la gran ciudad, sin que la Iglesia se esconda, ni tampoco ofenda su presencia la sensibilidad de ciertas personas? Se trata de un problema que sólo se podrá ir abordando a medida que sean posibles ciertas experiencias de ensayo, apoyadas en un movimiento serio de renovación cultural de las comunidades cristianas.

Un nuevo período se abrió en la historia de la construcción de iglesias en Portugal. El centro de gravitación de la vida eclesial se había separado de la liturgia hacia otras actividades más evangélicas, en la vida común diaria y en la dinámica de la caridad. Los cristianos más esclarecidos se avergüenzan de la acusación pública de despilfarro y desapruaban el contra-testimonio de triunfalismo en la construcción de grandes edificios.

También se constata una profunda alteración del contexto sociológico en que fueron elaborados los conceptos tradicionales. Cada vez se siente más la urgencia de tomar conciencia de la vida personal y colectiva —en grupo— de los hombres con quienes vivimos. Estas apreciaciones llevaron al M. R. A. R. a una serie de estudios que facilitasen un conocimiento más profundo de la psicología de la sociedad urbana en la fase transitoria que atraviesa, examinando hasta el propio proceso de evolución. Se trataba del estudio de aquellas hipótesis de liberación y promoción humanas que la ciudad ofrece a los hombres, así como los medios para combatir y remediar las consecuencias enajenantes del desorden urbano. Se vio que nuestra sociedad urbana siendo una evolución



de la sociedad rural tradicional se encuentra aún mezclada con ella en la actual fase de transición.

¿Qué lugar corresponde a la parroquia en esta sociedad urbana, en que los sistemas de comunicación, de seguridad y de control social son totalmente diferentes de lo que habíamos conocido en el seno de la civilización? No podemos responder con seguridad porque no sabemos aún vivir en la ciudad. No podemos olvidar la progresiva interdependencia entre la casa y los lugares de encuentro, entre el campo y la ciudad; la especialización y concurrencia de servicios urbanos permiten mayor número de posibilidades; la independencia mayor de las personas, el diálogo abierto, la recíproca tolerancia, en la coexistencia y variedad de ideologías y credos; lección de solidaridad que nos da la experiencia de industrialización.

En este contexto de civilización urbana, la iglesia sólo puede ocupar un puesto como institución especializada junto a otras instituciones ciudadanas. La parroquia puede funcionar perfectamente en la nueva sociedad si presta atención especial a los factores ligados al terreno: la familia, la unidad vecinal, la seguridad afectiva, los gru-

pos de afinidad geográfica y en general las estructuras de acogida.

Escapan de la parroquia alejándose de ella casi todos los demás aspectos de la vida social: las profesiones, los contactos sociales especializados, la estructura escolar, la asistencia, la cultura, el descanso. En resumen, que aún hay un puesto y tarea para la parroquia en la civilización urbana, como una de las posibles organizaciones de pastoral, pero no puede olvidarse que ni la parroquia agota las posibilidades de organizar, ni las «organizaciones» constituyen por sí solas lo esencial en una pastoral.

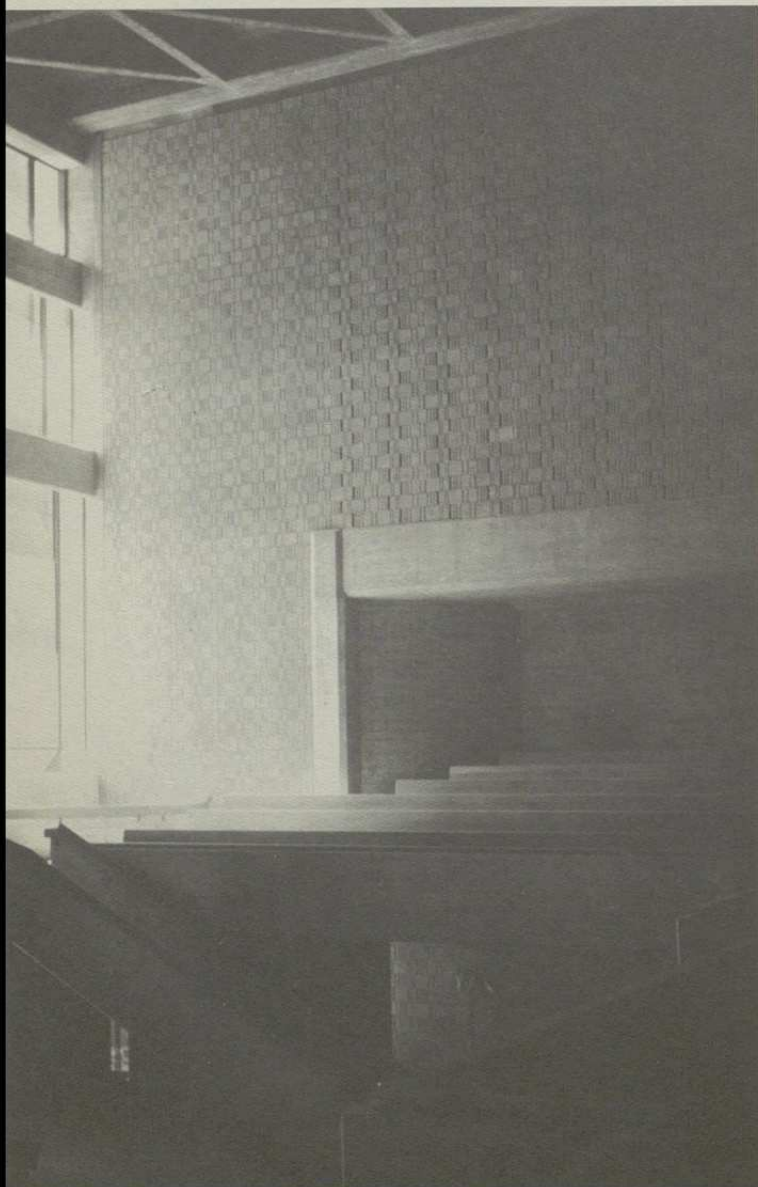
A esta situación llegaban nuestras investigaciones hacia 1967-68, a un nivel en el que el M.R.A.R. profundizaba —como nunca— en sus experiencias, entrando después en un «impasse» que no se ve el modo de sobrepasar.

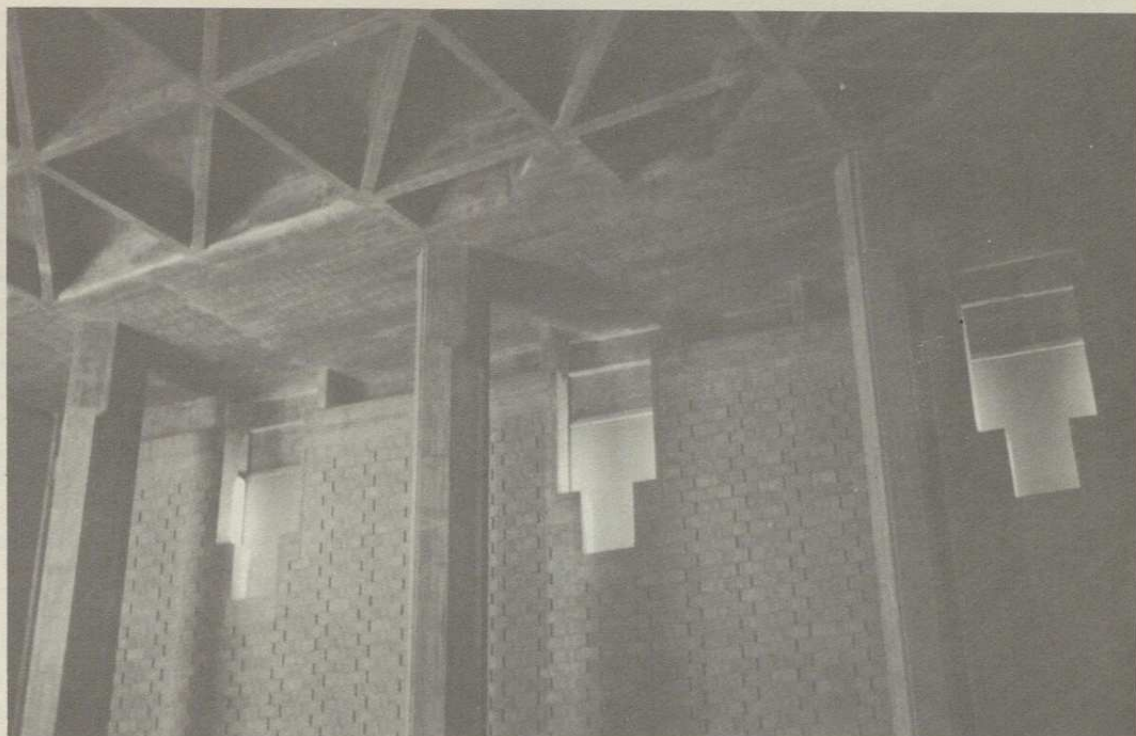
Las ideas vendrán a dar su fruto, sobre todo a través del SNIP. De aquí en adelante, son raros —al menos en Lisboa— los proyectos de «**iglesia-templo**». Prosiguen las obras de algunas iglesias ya comenzadas, pero los nuevos proyectos siguen francamente otras directrices.

En los barrios nuevos, saturados por una población recién llegada, que no encontró todavía lazos de vida comunitaria, se comprende que el edificio de la iglesia pueda suplir la falta de otras organizaciones sociales y prestar un servicio a la población. Pero no hay duda que el problema fundamental se enraiza en la preocupación misionera de la comunidad mucho más que en la presentación arquitectónica de la iglesia. A veces se sugiere la implantación de una **capilla provisional**, de materiales pobres y sin pretensiones. La experiencia no fue tan fecunda como se esperaba, sobre todo porque las poblaciones —el vecindario— inicialmente sin recursos, comenzaron a incrementar sus exigencias que sobrecargan la obra y le quita su carácter de provisionalidad.

Más conseguido fue el planteamiento y programa pastoral de la zona de Algés y de los nuevos barrios residenciales de Chelas, donde se han previsto pequeños centros de actividad dispersos entre las viviendas, incluso en las mismas construcciones. Con todo también se proyecta un centro mayor para los servicios centrales y grandes asambleas.

La experiencia de mayor aceptación ha sido —por entonces— la **capilla salón**. El proyecto-tipo estudiado en el SNIP es susceptible de diversas variantes según el ambiente sociológico y las necesidades espaciales del pueblo a que se destine. La planta es fundamentalmente la misma siempre: un pequeño espacio exclusivamente litúrgico, que puede abrirse a través de una puerta de corredera hacia el gran salón «polivalente», siempre que sea preciso mayor espacio para grandes asambleas. Este salón, que normalmente funciona como centro de convivencias, tiene varias salas anexas (para diversos servicios) una de las cuales está en plano más elevado, pudiendo servir de escenario o de sala independiente, y hasta de espacio complementario y de animación en las grandes asambleas litúrgicas. Unas diez unidades —de estas capillas-salón— se están construyendo actualmente,





tanto en ambientes urbanos como en zonas rurales. Aún es prematuro hacer juicio de su funcionamiento.

Entre tanto y a pesar de haberse hablado mucho de des-sacralización de los edificios y de la excesiva duplicación de espacios, aún no hubo suficiente decisión y valentía para acometer la construcción de una iglesia verdaderamente polifuncional. Fácilmente se acepta que un salón de convivencias pueda unirse a un espacio litúrgico aumentando ocasionalmente la capacidad local para celebraciones religiosas. Pero persiste la resistencia para aceptar que el espacio litúrgico se convierta ocasionalmente en zona de convivencia para celebraciones no religiosas. Lo más que se admite es el poder aislar una parte del espacio litúrgico, separando el «santuario» con una cortina de protección.

El problema más importante del cristianismo en Portugal es el de saber si la Iglesia está dispuesta a abrir **sus puertas** a los no creyentes y si a estos les interesa buscar algo en la Iglesia. En consecuencia se trata de saber si es posible concebir una «**iglesia-servicio de todos**» o si, por el contrario, los edificios religiosos continuarán siendo un «ghetto» donde se refugia un grupo humano que la ciudad repudia y que no se interesa en comulgar con la vida de la ciudad.

Sólo la respuesta a este interrogante podría legitimar o condenar —en definitiva— proyectos como los del «Corazón de Jesús», de los «Olivaís», de «Arroios» y de «S. Domingos de Benfica», que se pensaron para ser un «sistema abierto», ofrecido a la ciudad y no segregado de la misma, aptos para inspirar una participación multiforme, pero que una equivocada restricción de su destino pudiera convertir en el futuro en edificios cerrados con

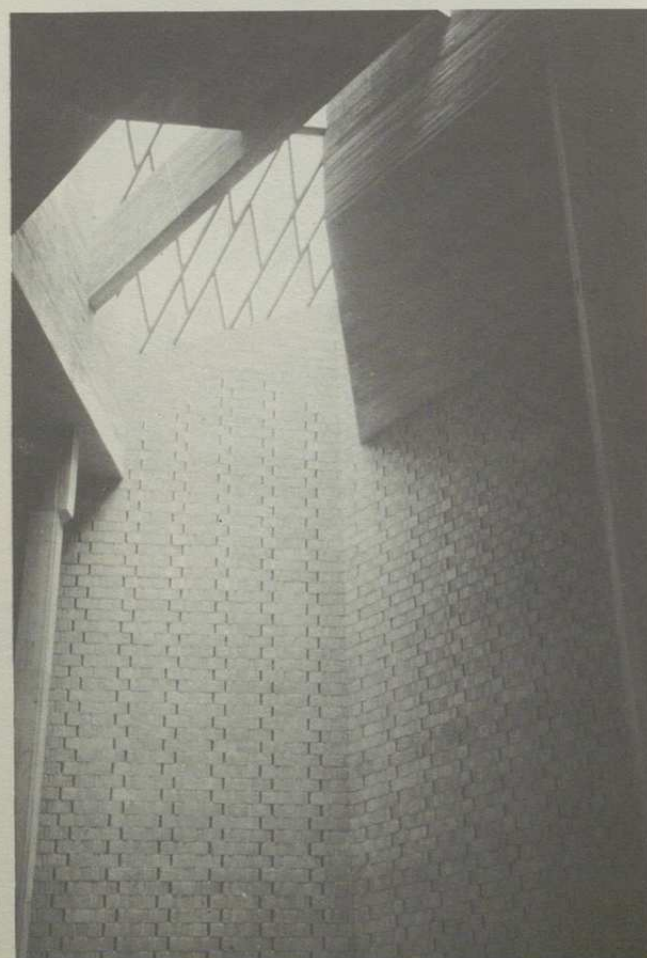
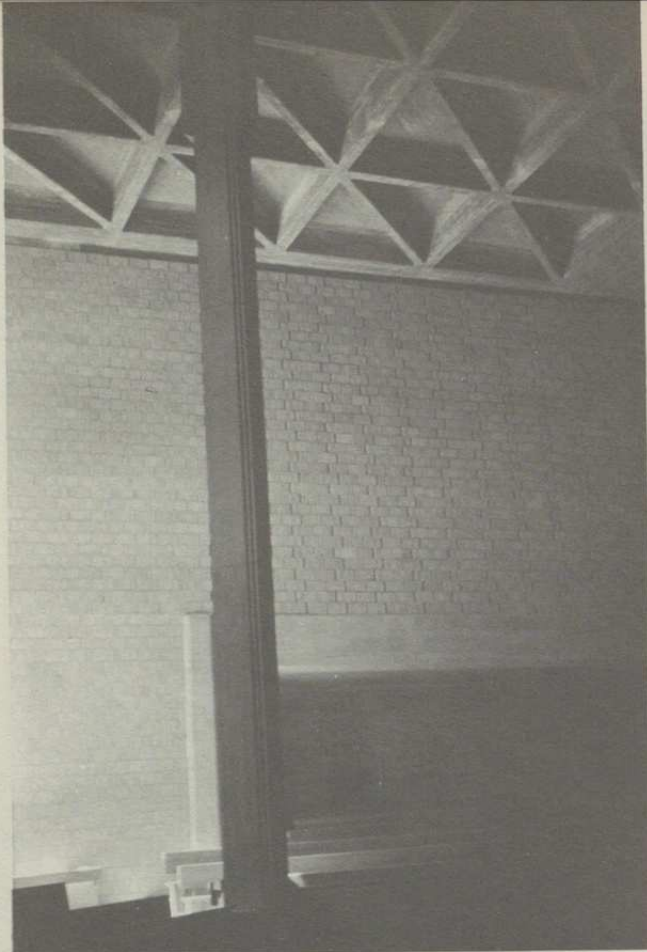
siete llaves, donde la ciudad no entre, ni quiere entrar, porque le repele y le acusa.

Todo dependerá del papel que la iglesia haya de desempeñar en el futuro del país.

Después de esta evolución tan rica y variada de la des-sacralización de la arquitectura, de la des-monumentalización de la iglesia, de la descentralización de los servicios pastorales, de la utilización profana de los edificios «religiosos», nos encontramos ahora en el mismo punto de arranque que inspiró nuestra reflexión dialéctica.

Y vienen los sociólogos a decirnos: los pequeños espacios —casi familiares— diseminados por los barrios, no excluyen, sino más bien reafirman la necesidad de construir otros espacios mayores, porque la religión de la ciudad será al mismo tiempo religión de pequeños grupos y de algunas grandes asambleas.

Otros dicen: es verdaderamente escandaloso invertir grandes fondos en la construcción de edificios litúrgicos; pero si la iglesia se abre a usos profanos, como cine, convivencias, escuela, descanso, etc., se corre el peligro de aislar a los cristianos de los otros hombres, creando una cultura controlada y censurada que no interesa a la ciudad. Esto les lleva a decir nuevamente que más valdría construir una iglesia que se usara tan sólo como templo, que construir en ella espacios para las más diversas actividades socio-culturales, nueva faceta de prepotencia clerical sobre la cultura de un grupo, que no tiene que ser específicamente cristiana. Además, si la iglesia se centra exclusivamente en los servicios religiosos, los cristianos buscarían en la ciudad otros servicios especializados de cultura y recreo



—según sus gustos y posibilidades—, con la ventaja de entrar más en contacto con los problemas y la vida de los hombres y hasta surgir la posibilidad de ejercer un influjo misionero.

Los arquitectos de vanguardia —los que culturalmente se comprometieron en pro de la laicización de la vida y desacralización de los espacios— paradójicamente declaran: en la monotonía de la ciudad, vuelven a ser necesarios espacios muy definidos y de clara significación, que hablen con especial énfasis, como es el caso de los espacios litúrgicos, aunque, además de las funciones propias puedan celebrarse en él otras actividades. Necesitamos espacios significados y retóricos, que supongan una pausa en la vida de la ciudad, una nota diferente y un complemento de armonía. Esta es la idea clave en el concurso para la nueva iglesia de «Olivaís-Sul» (Lisboa) «un oasis en medio de un desierto de significación», y al mismo tiempo un servicio prestado a toda la comunidad del barrio, ya que se ponen a su disposición instalaciones que no tenía.

Estas observaciones nos llevan a prever que, a pesar de todas las críticas al constatinismo de la vida de la Iglesia y a pesar de toda censura al «derroche» económico, con decidida voluntad de centrar la actuación de la Iglesia en los problemas de la vida más que en los ritos litúrgicos, continuarán construyéndose iglesias en Portugal. Y habrá opción y ambientes para «iglesias-sólo iglesias», así como para «iglesias-casi profanas» e «iglesias-servicio de todos», según las diversas exigencias pastorales y los distintos modos de presencia cristiana en la vida.

*La iglesia del Sagrado Corazón, de Lisboa, ofrece, además de aciertos litúrgicos y pastorales, un despliegue de técnicas constructivas de gran interés. A ellas responden las fotos*

# IGLESIA DE SAN MAMEDE

Proyecto: Agosto 1961  
Concluida: 1963

## NEGRELOS (Oporto)

Arquitecto: LUIS CUNHA

Iglesia situada al extremo norte de la Diócesis de Oporto, en las proximidades de Roriz. Tiene acceso por la carretera que une la población de Negrelos, con la ruta de Vizela.

Dadas las características rurales del ambiente social, la falta de medios técnicos industriales para la construcción y la necesidad de economía en los costos, esta obra se proyectó para ser ejecutada con los procedimientos tradicionales propios de la región.

Los muros son de granito azul y la cubierta de teja cerámica, sobre estructura en madera de eucaliptus. Parte de los marcos exteriores son de cemento, mientras en las puertas se emplea madera africana. El pavimento es un simple entarimado de pino del país.

La colocación de la asamblea y la ordenación del presbiterio tratan de conseguir una acción litúrgica espontánea y expresiva. El ingreso al templo se hace por amplia puerta (ocho metros de luz) que en los días festivos queda abierta, permitiendo la incorporación de quienes no han tenido cabida en el interior del templo. Su aforo normal es de 500 plazas.

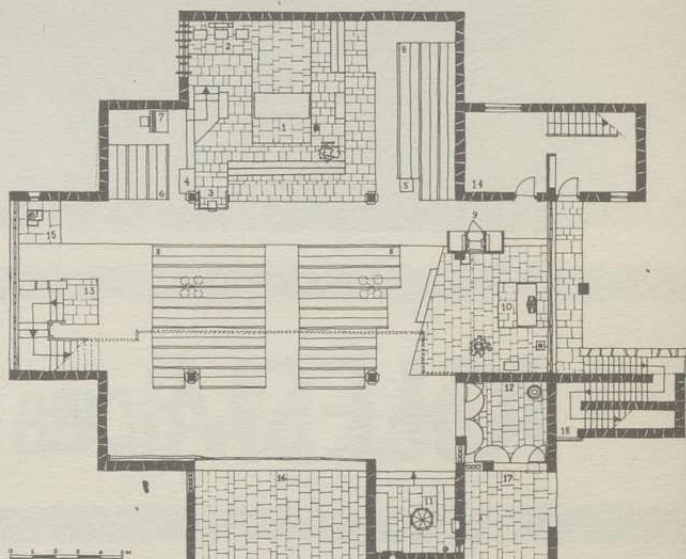
En todos los pormenores, altar, ambón, pila bautismal, etc., se ha procurado cierta unidad estética a base de la expresividad rural del conjunto.

IGREJA DE S. MAMEDE DE  
NEGRELOS  
STO. TIRESO. PORTUGAL  
1961-65

Arquitecto Luiz Cunha  
C/ colaboracao de Pedro  
Ferrelra Pinto

### LEGENDA

1. Supedâneo e altar principal.
2. Cadeira paroquial.
3. Ambao.
4. Lugar do regente.
5. Lugar do dirigente da assembleia.
6. Còro.
7. Orgao.
8. Fleis.
9. Confessionário e suporte da imagem do santo Padroeiro.
10. Supedâneo e altar secundário c/ sacário.
11. Baptistério.
12. Atrio de entrada.
13. Acesso ao pavimento elevado da assembleia.
14. Sacristia.
15. Imagem de N.ª Senhora.
16. Alpendre para prolongamento exterior da assembleia em dias de festa.
17. Alpendre.
18. Torre Sineira.





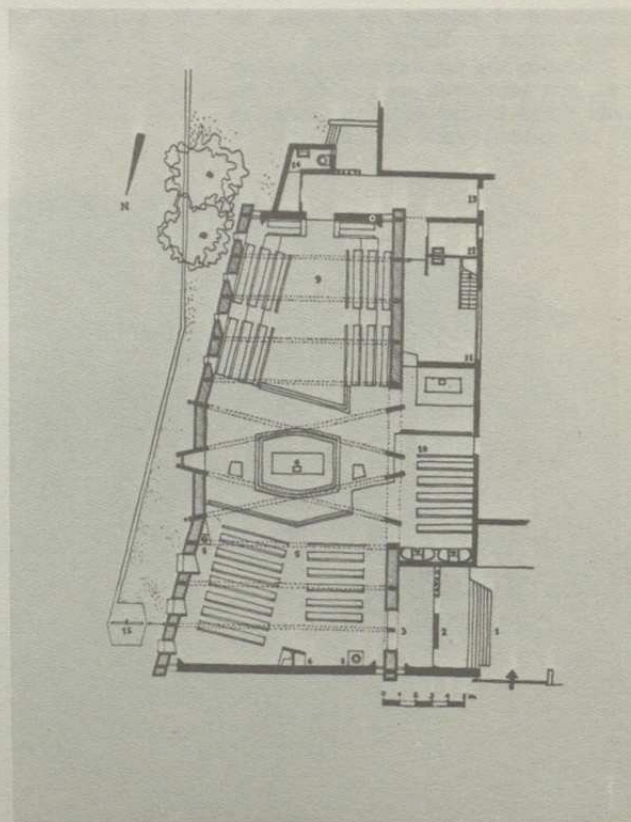
# IGLESIA DEL CONVENTO DE

Arquitecto: LUIS CUNHA

Ingeniero: JOSE FRANCA

Fecha del proyecto: 1963

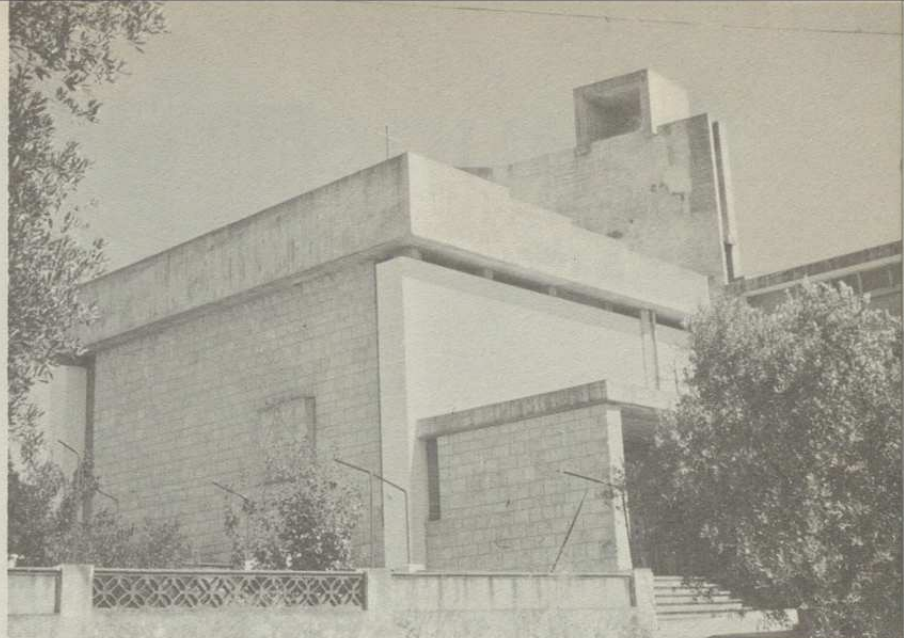
- 1, 2, 3: INGRESO
- 4: SANTUARIO
- 5: NAVE PUEBLO
- 6: CONFESION
- 7: PILA AGUA BENDITA
- 8: VIRGEN
- 9: CORO FRAILES
- 10: CAPILLA SANTISIMO



## DESCRIPCION

1. El programa litúrgico de este templo, destinado al servicio de una comunidad religiosa y al culto público para el pueblo, obligaba a situar el santuario en lugar central, para que pudiera funcionar como polo de convergencia entre los fieles y la comunidad de religiosos. Para este objetivo no pareció apropiada una planta rectangular. En la búsqueda de solución pesó la configuración y límites del terreno reservado para el templo, que permitió implantar una forma trapezoidal, muy apropiada para acomodar dos asambleas convergentes sobre el altar.

2. Para destacar la importancia del altar, subrayando su fuerza centralizadora en la organización total, se creó una linterna acusada que filtrase una

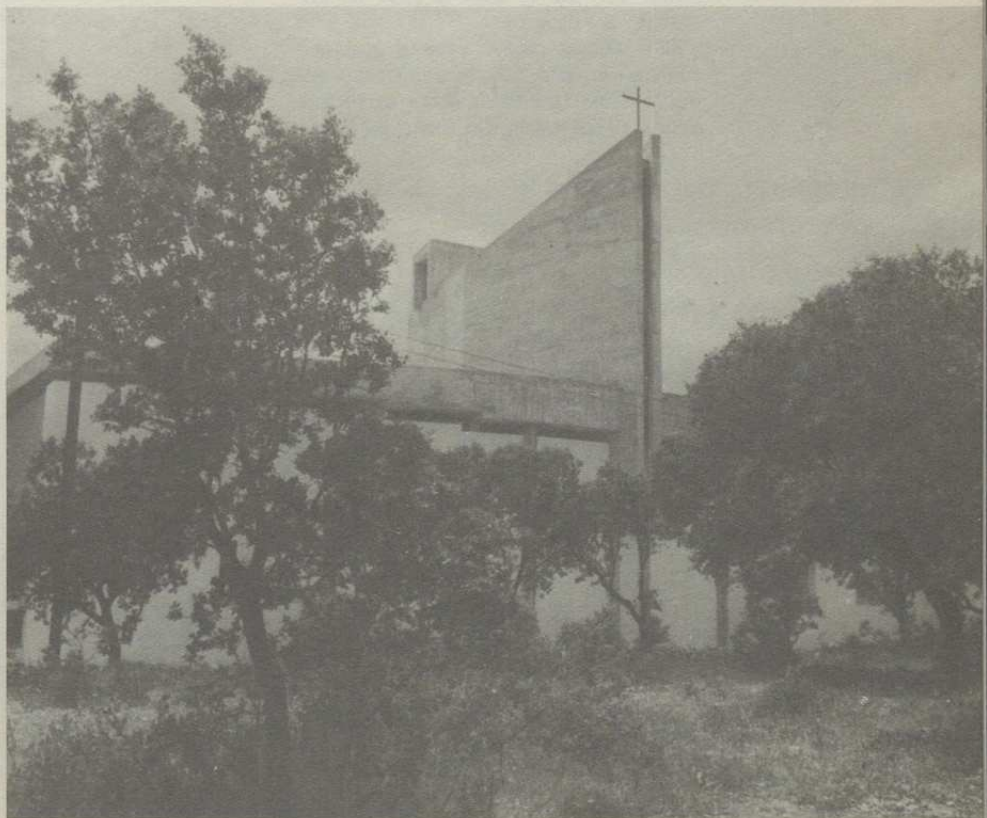


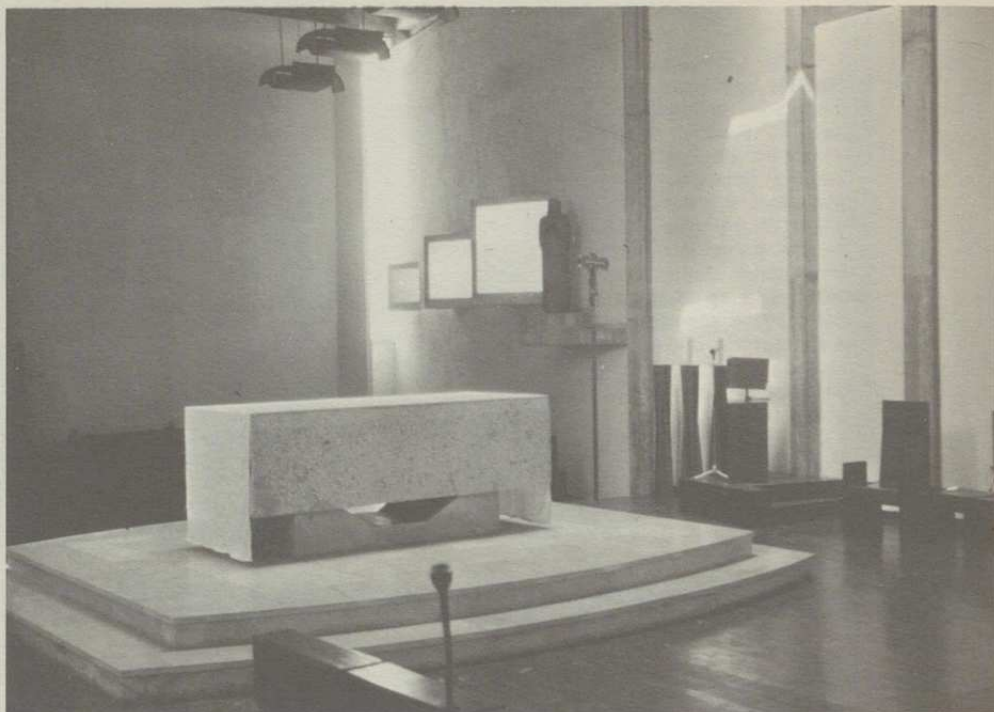
# DOMINICOS EN FATIMA

iluminación vertical. A través de la misma se difunde una luz abundante sobre el recinto sacro y que se recorta y refuerza con la suave iluminación de las ventanas discretamente repartidas por el perímetro mural. Este juego de luces evita toda fluctuación plástica y centra de modo atrayente la visión en el altar. Este efecto visual se completa con la inclinación de techos y el creciente aumento de las pequeñas ventanas laterales a nacimiento. Todo contribuye a una acertada jerarquización de todos los elementos arquitectónicos del conjunto.

3. Dos espacios secundarios completan la diversidad de ambientes: la capilla lateral con el altar del Santísimo Sacramento y sacristía, así como la capilla privada de los frailes a nivel del primer piso.

4. En el aspecto constructivo se utilizó un sistema estructural mixto, de paredes resistentes y pórticos de hormigón para soporte de la linterna y campanario. Las paredes laterales aparecen blanqueadas por dentro y por fuera. Los muros de cerramiento —de Norte y del Sur— son de piedra de la región, aparejada y vista el exterior y con un aislamiento de ladrillo al interior. Las partes construidas en hormigón dejan a la vista la huella del encofrado de madera.

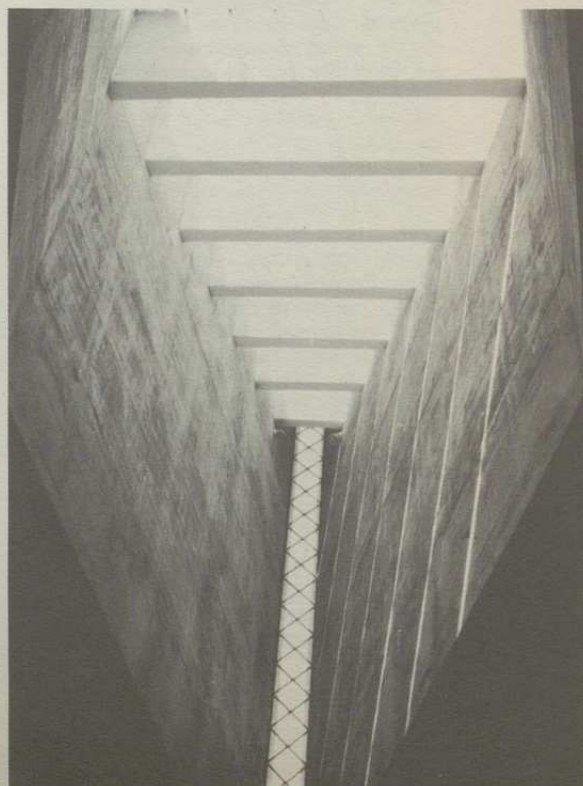




5. La nota de sobriedad alcanza a todos los detalles creando una tónica de austeridad digna, muy apropiada al modo de vida de aquella casa de formación dominicana.

6. Además de los valores arquitectónicos de este templo debe destacarse también la bella pintura al temple sobre el hormigón del techo en la ca-

pilla del Santísimo Sacramento, obra del artista suizo Ferdinand Gehr. Decoración sugerente incorporada a la arquitectura, y que ayuda a crear especial ambiente en aquel pequeño espacio. También son dignas de destacar dos esculturas —en aluminio fundido: la imagen de N. S. del Rosario, por Luísa Leite y la imagen de Santo Domingo por José Grade.



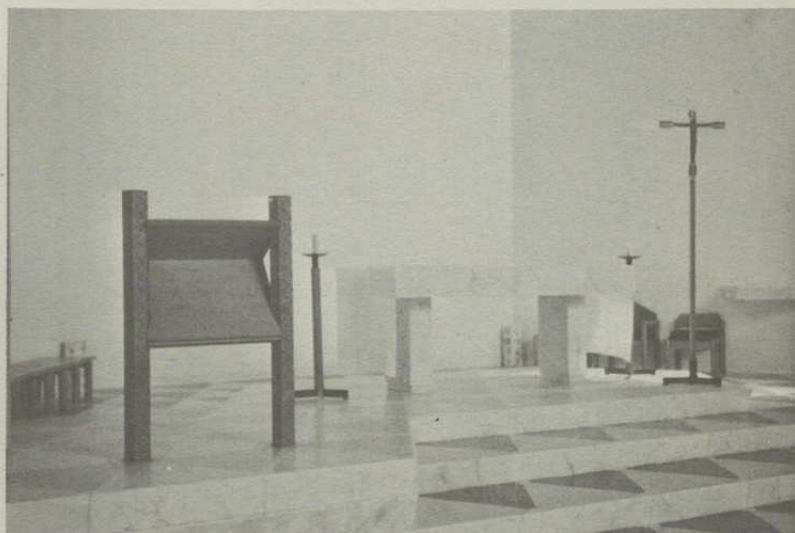
# Bairro de Tabaqueira Albarraque

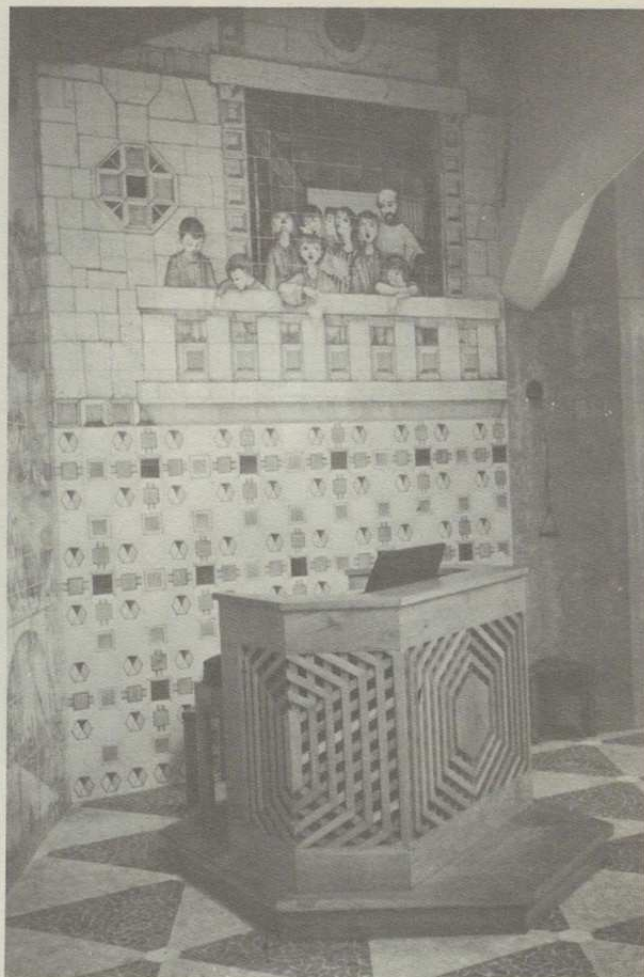
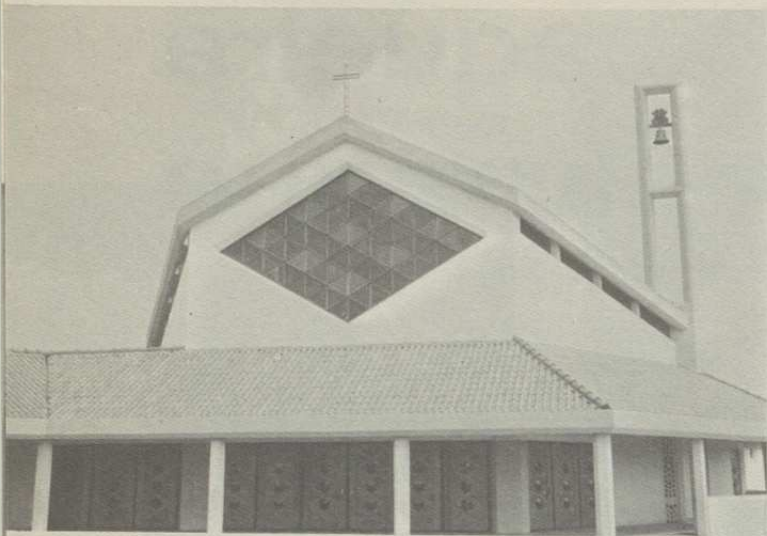
Arquitecto: JORGE VIANA

En medio de una gran zona rural, en las cercanías de Estoril, destaca la gran instalación fabril de la Tabaqueira, y las barriadas de viviendas para sus productores en las cercanías. Muy próxima, pero con cierto aislamiento, en zona ajardinada, aparece esta iglesia popular —cuidadosamente realizada— y de conseguida ambientación tanto exterior como interior.

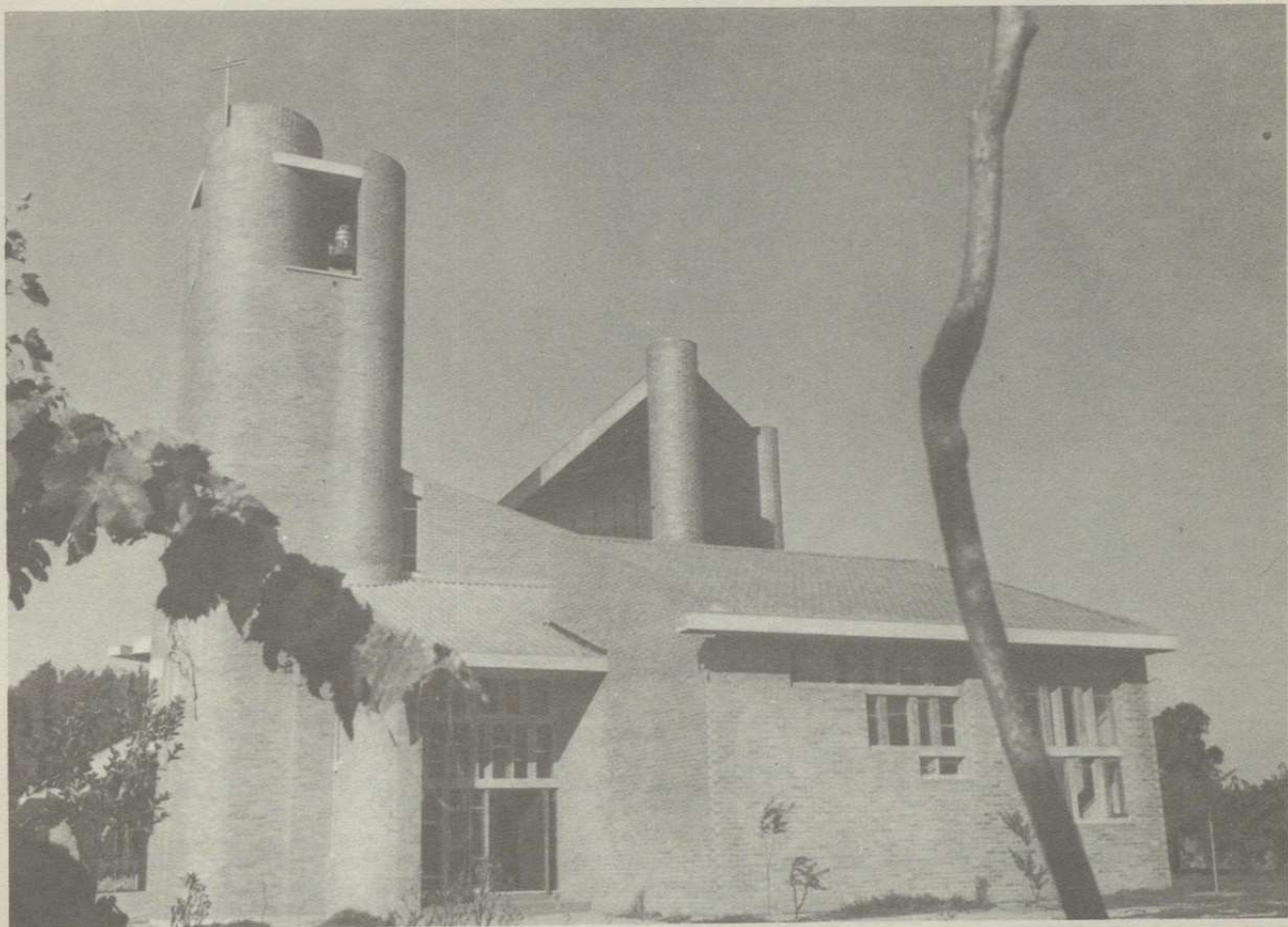
El programa pastoral ha sido desarrollado en dos niveles, aprovechando muy oportunamente la inclinación del terreno. La planta noble se destina al espacio litúrgico y en amplio semisótano están las demás instalaciones de convivencia y formación.

Un atrio cubierto subraya bien la acogida desde la llegada a la plazuela del templo. El interior —con planta muy convergente sobre el santuario y bellamente cubierta con estructuras de madera y tabiquería— consigue crear una iluminación muy grata, visibilidad fácil y estimulante incorporación comunitaria. Detalles muy conseguidos de calidad artística contribuyen a la creación de un ambiente a la vez recogido y grato. Nos referimos al conjunto de muebles del santuario, a la instalación del Santísimo Sacramento, al bautisterio, a las dos imágenes (Santísima Virgen y San José) modeladas en yeso decorado por la escultora María del Carmen d'Orey, así como a los bellos zócalos de cerámica popular, que entonan muy acertadamente varias zonas del templo.





## POVOA DO VALADO (Aveiro)



### PARROQUIA N. S. de FATIMA. (1964-1968)

Arquitecto: LUIS CUNHA

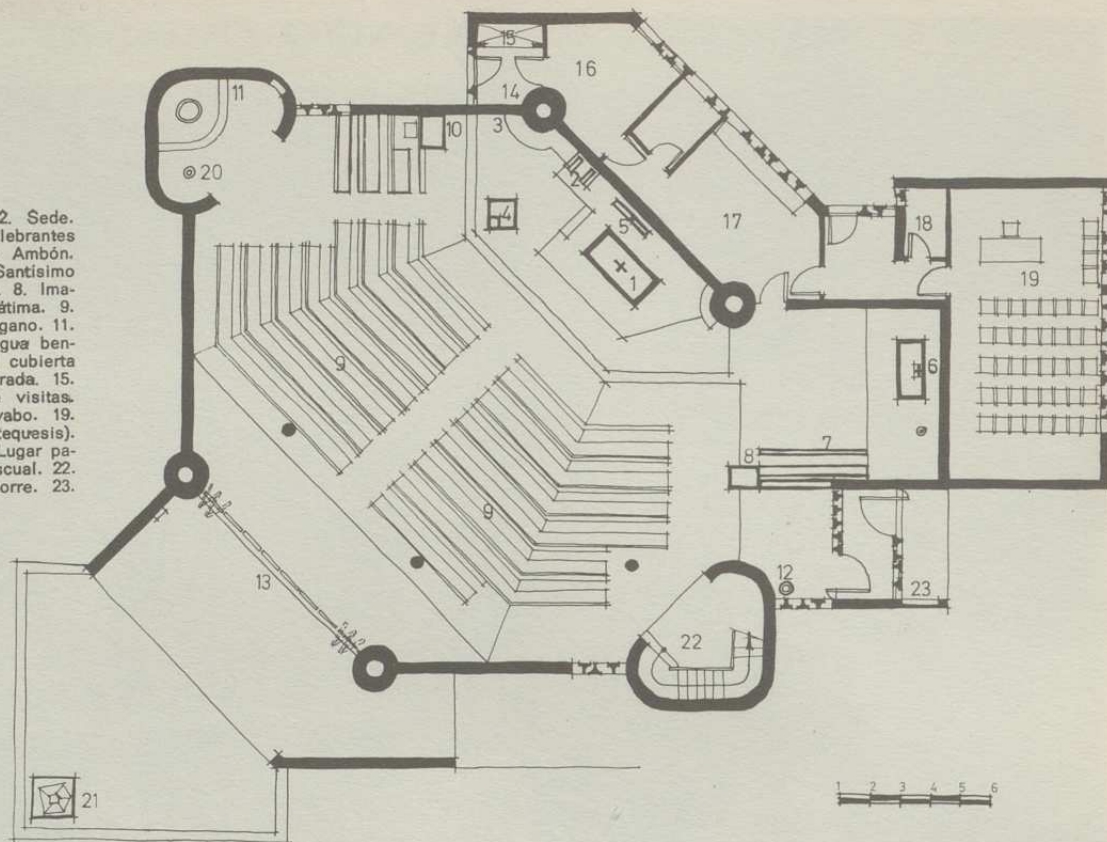
Iglesia situada junto a la carretera de Aveiro a Oliveira do Bairro y Sangalhos, a igual distancia de dos pueblos —Momodeiro y Povoá do Valado— a los que sirve de templo parroquial.

Fue proyectada dentro de un conjunto urbanístico cuya edificación no ha sido iniciada hasta el presente. Se previó la posibilidad de ampliación en caso de necesidad futura. La capacidad actual es de unas 450 personas. En días de mayor afluencia una gran puerta central (siete metros y medio de luz) amplía sobre el atrio la capacidad de templo. La visibilidad es buena en toda la nave, facilitada por la suave inclinación del pavimento (6 por 100).

Los muros son de ladrillo visto, tanto al exterior como en el interior. Los pilares, pavimento, marcos y remates de la cubierta en hormigón. Las tejas



1. Altar principal. 2. Sede.  
3. Banco para los celebrantes en Misa de Fiesta. 4. Ambón.  
5. Cruz. 6. Altar del Santísimo Sacramento. 7. Banco. 8. Imagen Ntra. Sra. de Fátima. 9. Bancos. 10. Coro y órgano. 11. Baptisterio. 12. Pila agua bendita. 13. Prolongación cubierta de Asamblea. 14. Entrada. 15. Armario. 16. Sala de visitas. 17. Sacristía. 18. Lavabo. 19. Sala de reuniones (Catequesis). 20. Cirio Pascual. 21. Lugar para bendición Cirio Pascual. 22. Acceso a tribuna y torre. 23. Tablón de avisos.



cerámicas de la cubierta apoyan en perfiles de hierro —pintados en gris— con un revestimiento interior de corcho conglomerado de entonación oscura.

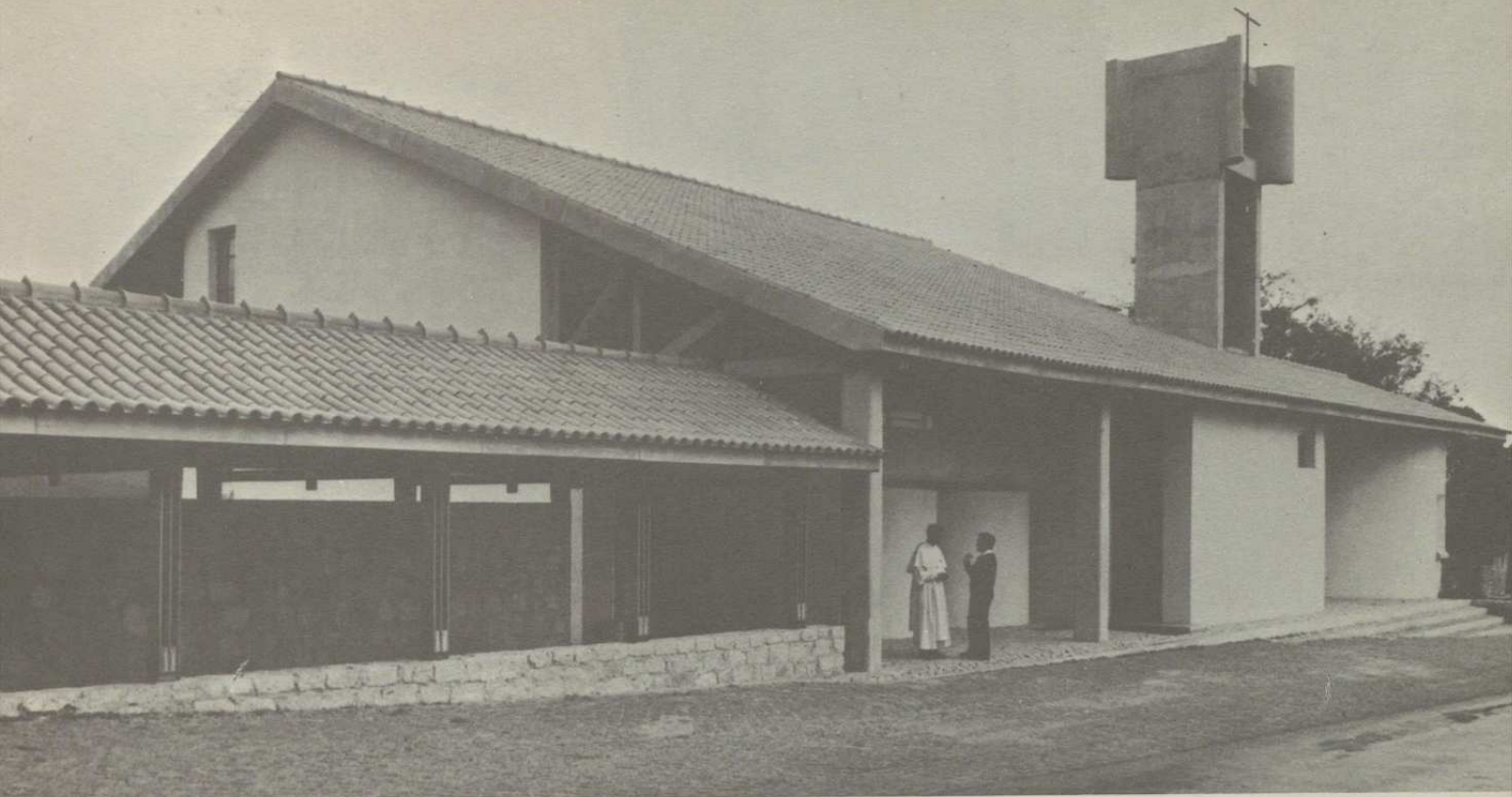
El altar, ambón y sede son de ladrillo y madera de sucopira.

La gama reducida de materiales empleados facilita una uniformidad de entonación entre ocres y marrones.

Las imágenes —Crucifijo y Nuestra Señora de Fátima— han sido también proyectadas por el arquitecto del templo. Sobre la cruz de madera de su-

copira resalta la figura de Cristo, ejecutada en espejos de cristal, de gran expresividad y sentido misterioso. El volumen de la imagen de la Virgen se consigue con placas de madera superpuestas hasta lograr cierta impresión de corporeidad.



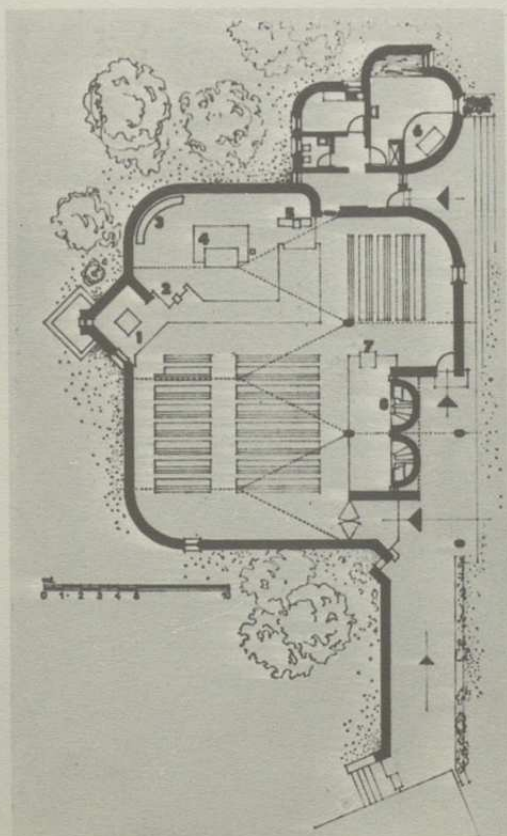


# SEMINARIO DOMINICANO DO OLIVAL (ALDEIANOVA) 1964-65.

VILANOVA DE OUREN

Arquitecto: DIOGO LINO PIMENTEL

Ingeniero: EDUARDO ZUQUETE

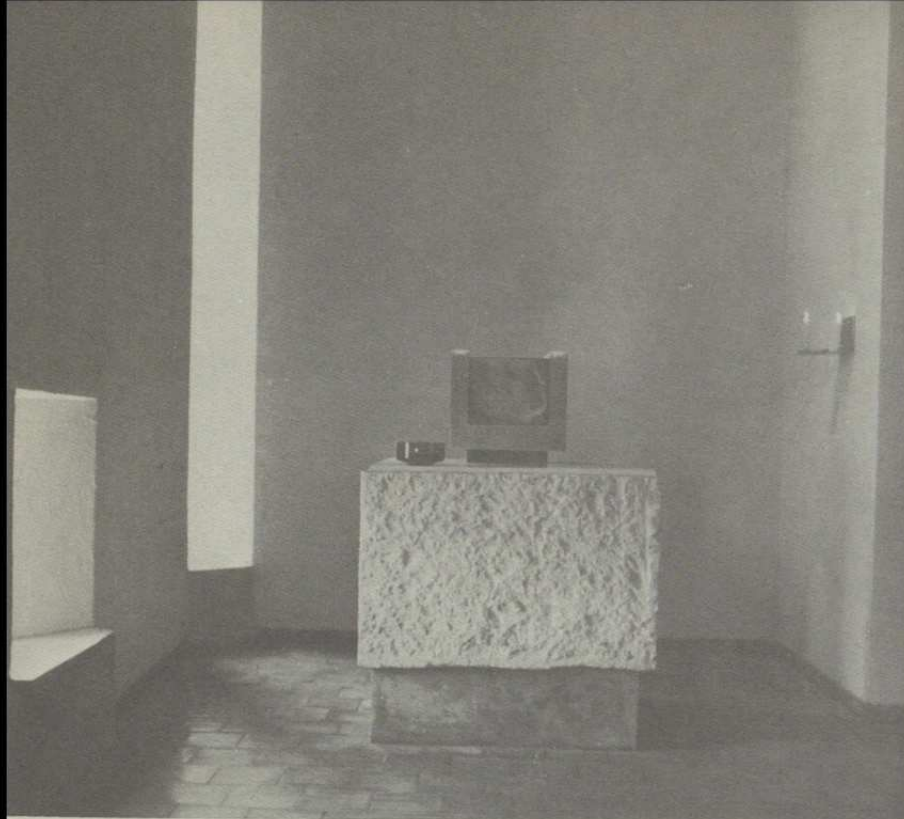


- 1: SAGRARIO
- 2: AMBON
- 3: ESCOLANIA
- 4: ALTAR
- 5: SEDE
- 6: SACRISTIA
- 7: VIRGEN
- 8: CONFESION

1. Integrada con el Seminario Menor de los P.P. Dominicos, esta capilla se concibió también para servicio de Aldeianova, barrio en que fue construida.—Nacieron a la vez el edificio destacado del Seminario, con acceso directo desde la carretera y una capilla de ambiente plural, en la doble vertiente paisajística y sociológica.

2. Proyectada con anterioridad a la publicación de la Constitución de Sagrada Liturgia, nació de experiencias anteriores, teniendo muy especialmente en cuenta un programa litúrgico actualizado, capaz de responder a la reforma litúrgica fácilmente previsible entonces.

3. Los materiales empleados son los que comunmente se utilizan en la región sin preocupación ninguna de hacer arquitectura regionalista. Resulta así un edificio integrado en

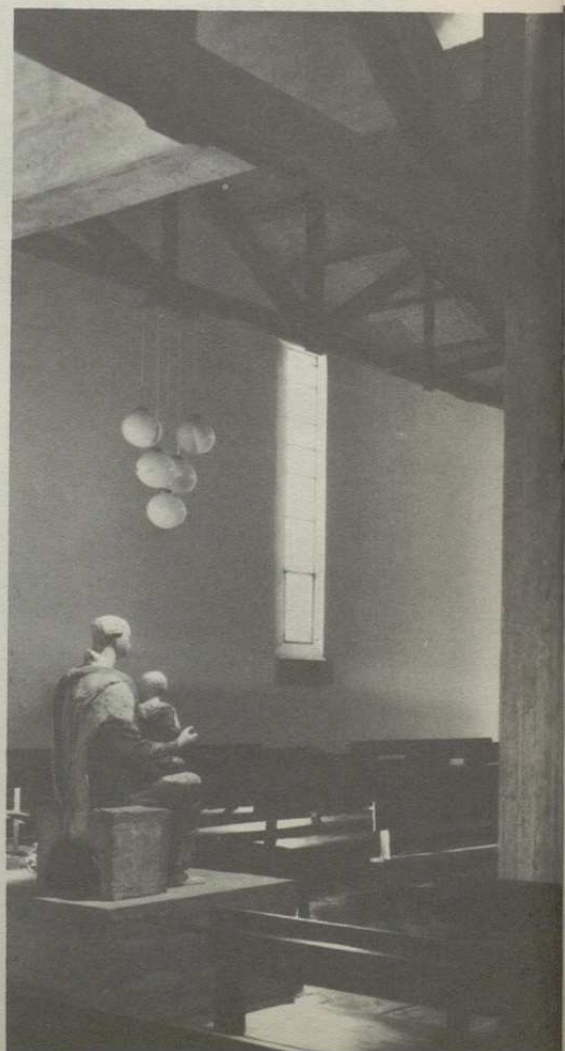


el ambiente local, no por mimetismo, sino por conexión con las exigencias del ambiente socio-geográfico y pastoral.

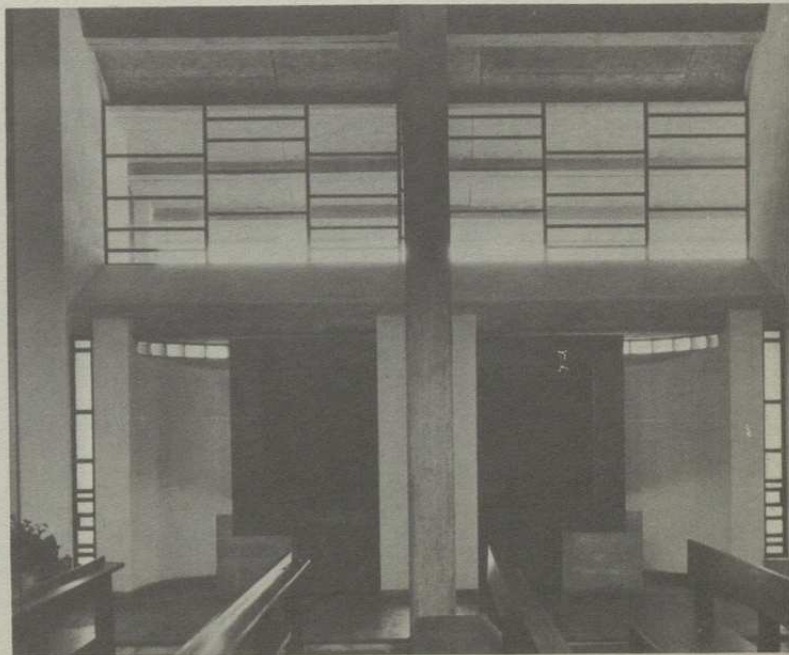
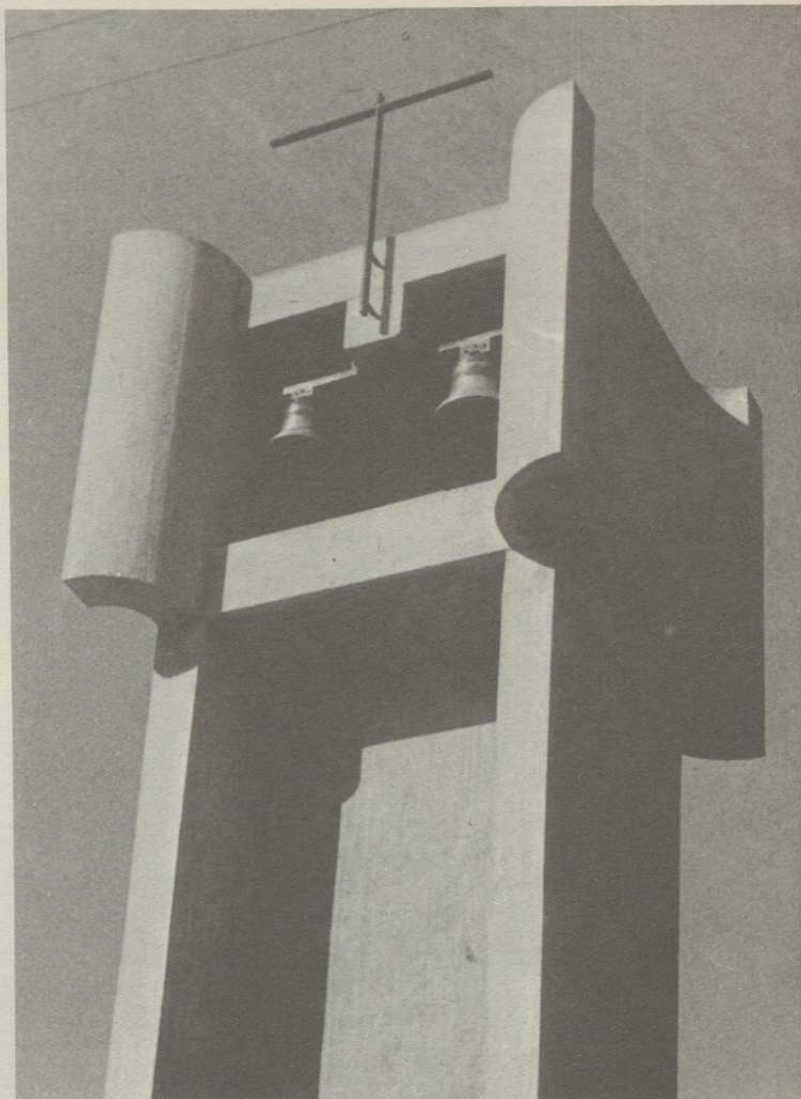
4. Especialmente acertada es la solución dada a la ordenación del espacio creando ejes perpendiculares entre sí, correspondientes a los sectores de la asamblea litúrgica, sin pérdida de unidad en la misma.

5. La expresividad arquitectónica es de obra franca de gran simplicidad formal, sin artificios, ni falseamientos. A ello ha contribuido mucho el uso de materiales en sus calidades naturales con gran acierto y delicadeza.

6. La imagen de Ntra. Sra. oportunamente colocada en el ambiente de la nave, ha sido modelada en yeso policromado por María del Carmen d'Orey, en colaboración con el pintor Manuel Costa Cabral.—Como capilla de un seminario dominico la evocación de Sto. Domingo se consigue, más que con una imagen de culto, con una digna y discreta pintura sobre panel de madera que bellamente decora el gran muro lateral. Es obra del pintor Espiga Pinto.



DEBEMOS MANIFESTAR NUESTRA ESPECIAL GRATITUD AL REVERENDO DON AVELINO RODRIGUES, Y AL ARQUITECTO DIOGO LINO PIMENTEL —AUTOR DE ESTA BELLA CAPILLA DE OLIVAL— POR SU EFICAZ Y GENEROSA COLABORACION EN ESTE NUMERO DE A R A, OBRA MAS SUYA QUE NUESTRA



El estado ruinoso de lá vieja iglesia de Sever do Vouga imponía una readaptación respetando el valor histórico y artístico de la obra del pasado, al insertar las piezas de mayor valor en un espacio nuevo, más adaptado a las exigencias pastorales de la parroquia.

De los elementos antiguos se aprovecharon la torre campanario, la fachada, las capillas abovedadas y algunas piezas del mobiliario (como el púlpito). Pero la fachada sufrió una desviación de casi 30 grados. El altar fue acercado a la asamblea, encuadrado por el ambón, la sede, el lugar de la comunión y el bautisterio. Se quitaron los apoyos del techo de la nave, creándose un solo y amplio espacio. Una tribuna vino a aumentar la capacidad de la nave en los días de gran afluencia. En una segunda planta se destinan unas salas para diversas actividades parroquiales, así como para un pequeño museo donde se conservan piezas de valor artístico que no interesa mantener en servicio del culto.

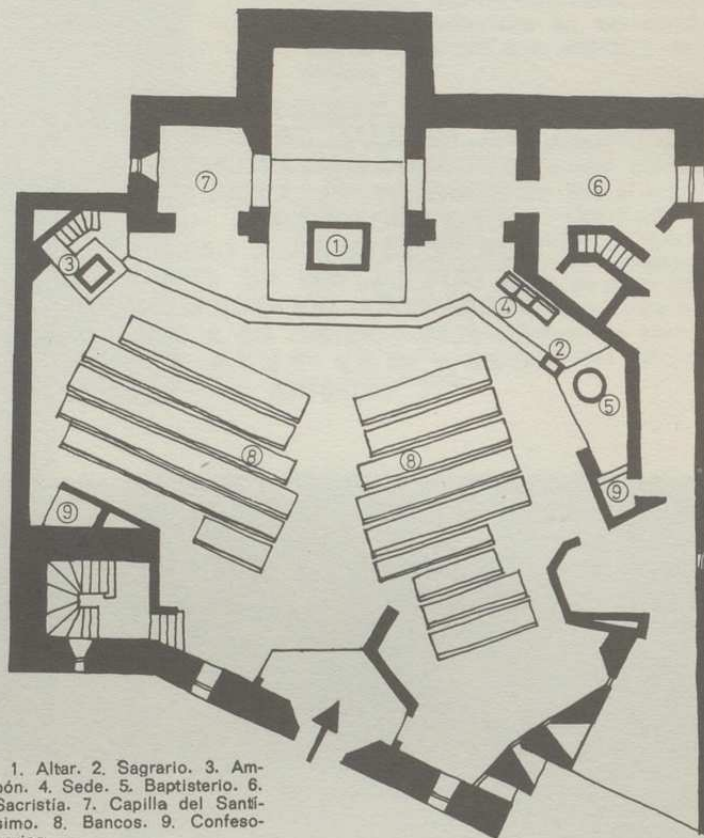
Terminada la obra se comprobó que los valores antiguos han quedado revalorizados por la cuidada integración en el nuevo espacio arquitectónico.

# PARROQUIA DE SEVER DO VOUGA (AVEIRO)

Arquitectos: ABRUNHOSA DE BRITO

MANUEL MAGALHAES

Ingeniero: SILVERIO MARTINS DA SILVA



1. Altar. 2. Sagrario. 3. Ambón. 4. Sede. 5. Baptisterio. 6. Sacristía. 7. Capilla del Santísimo. 8. Bancos. 9. Confesionarios.



# PARROQUIA DE RIO MAYOR

Arquitectos: JOSE LUIS ZUQUETE  
JOSE BRUSCHY

1966-68

## DESCRIPCION

1. Esta iglesia parroquial había sido programada antes del Concilio Vaticano II, dentro de la línea general de orientación que caracterizaba aquella época.

2. Río Mayor es hoy una villa en pleno proceso de urbanización. Se trata de una parroquia con sede en la villa, pero cuya demarcación abarca un vasto territorio rural. La industrialización ya viene desarrollándose en la villa.

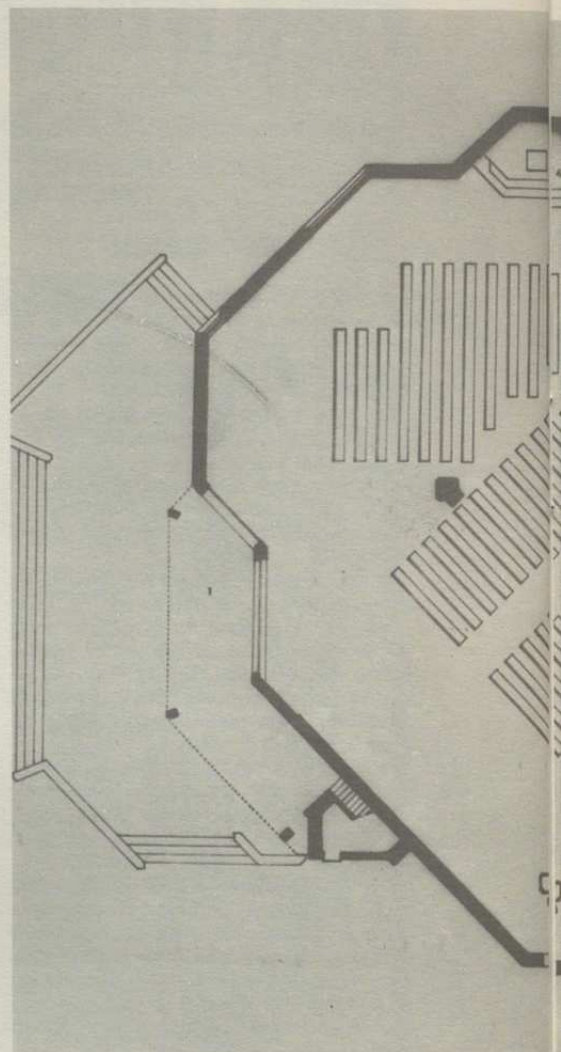
3. El espacio interno del templo se caracteriza por la unidad de su gran nave. La estructura de hormigón vista de la cubierta se apoya en el centro sobre dos grandes pilares, y en la periferia sobre un cerramiento mural de albañilería con piedra propia de la región.

4. Al exterior el templo está bien ambientado en un parque con bello arbolado, sin que el volumen arquitectónico peca de monumental, pero se afirma como edificio de culto.

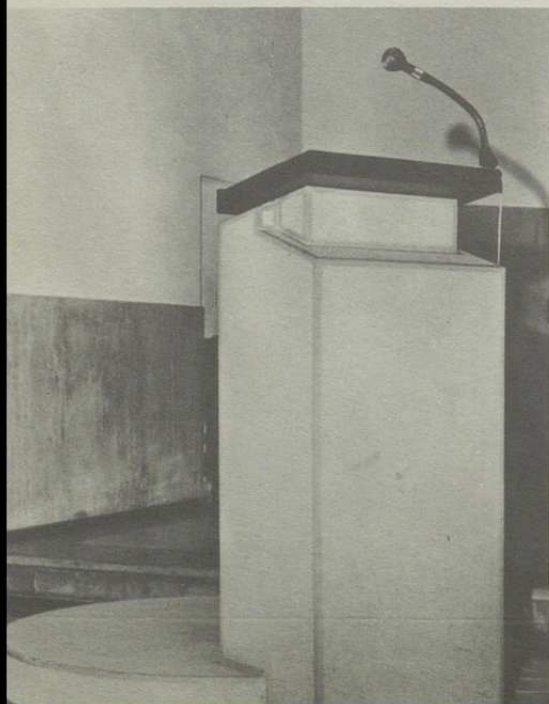
En el planteamiento de dicho volumen se siguió el criterio de crear unos primeros planos de acceso relativamente bajos y una zona central más alta, respondiendo a las necesidades espaciales del interior y evitando a la vez el excesivo volumen y aparato externo.

5. La gran sencillez de pormenores —con delicada calidad en el tratamiento— consiguen una expresión de notable sobriedad, muy adaptada al paisaje envolvente y al medio sociológico de su servicio parroquial.





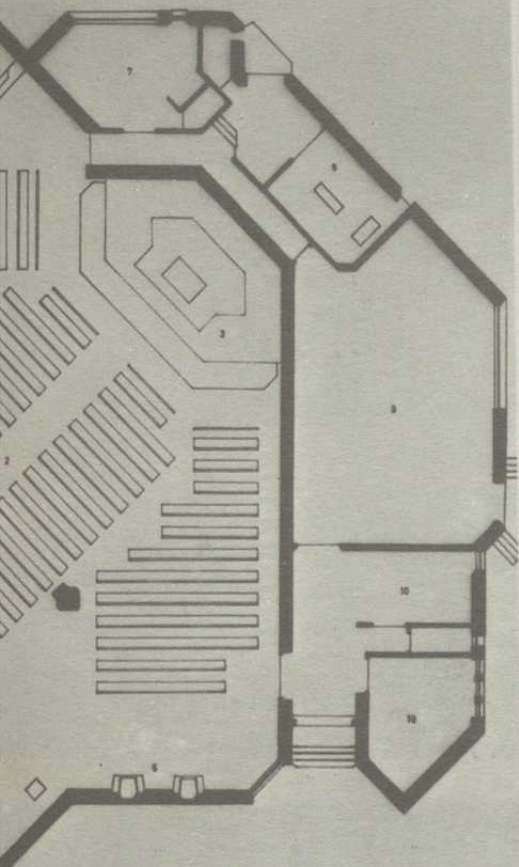
1: ATRIO. — 2: NAVE — 3: SANTUARIO. — 4: SAGRARIO. — 5: PILA BAUTISMAL. — 6: CONFESIONES. — 7-10: DEPENDENCIAS.



# IGLESIA PARROQUIAL DE ALMADA - LISBOA 1965-70

Arquitectos: N. TEOTONIO PEREIRA y N. PORTAS

Ingenieros: A. DOS SANTOS GOÇALVEZ, V. VIGAREDO y SANTOS LOPEZ



1. Almada es un gran sector periférico de Lisboa, situado en la otra orilla del Tajo. El rápido crecimiento demográfico (unos cien mil habitantes) y el incremento constructivo de viviendas, no ha ido acompañado de una suficiente planificación de servicios urbanos, especialmente en la previsión de nuevos templos.

2. Solamente había una vieja iglesia —de difícil acceso— situada frente a la capital. Se prevee la división de la parroquia en cuatro o cinco, en próximo futuro. Entretanto se optó por construir un templo céntrico, sede de la parroquia, que aún después de la partición quedaría en funciones de núcleo pastoral de todo ese gran sector urbano.

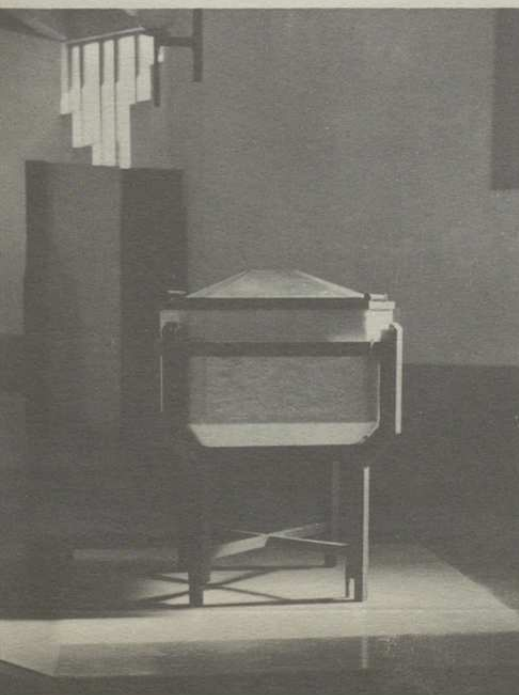
3. Se trata de un caso típico de gran centro parroquial unido a una gran Iglesia. Caso paralelo al de la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús en Lisboa, con programas y soluciones parecidas y del mismo equipo de autores.

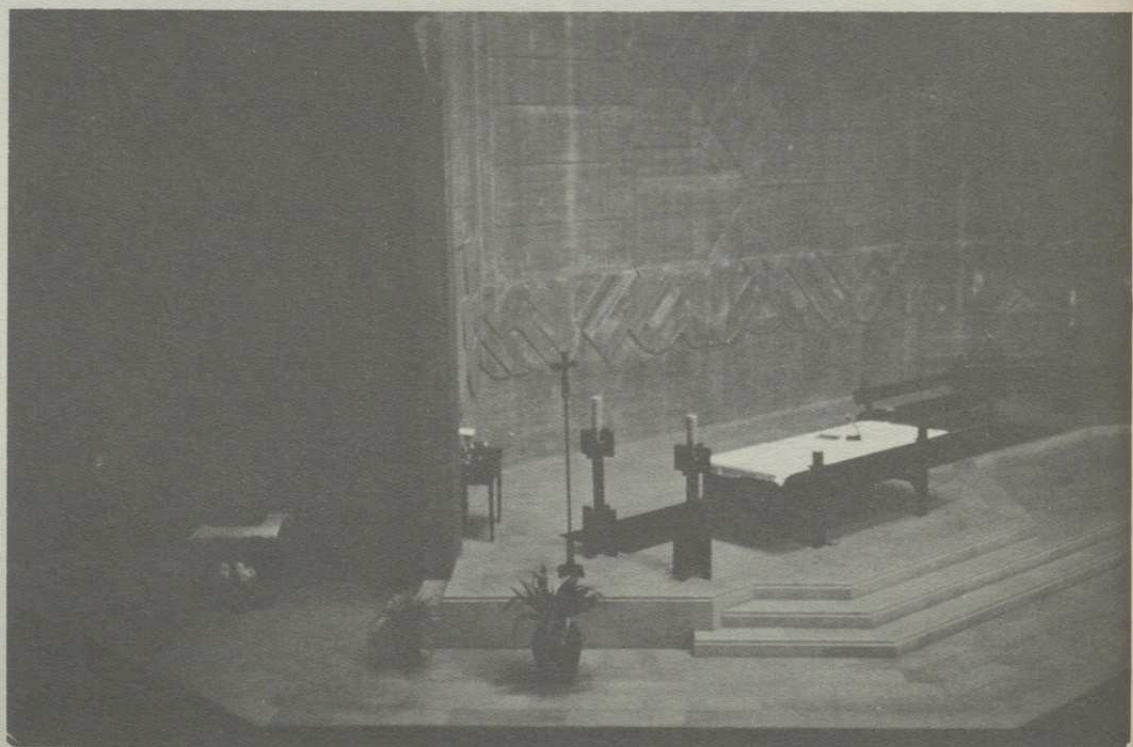
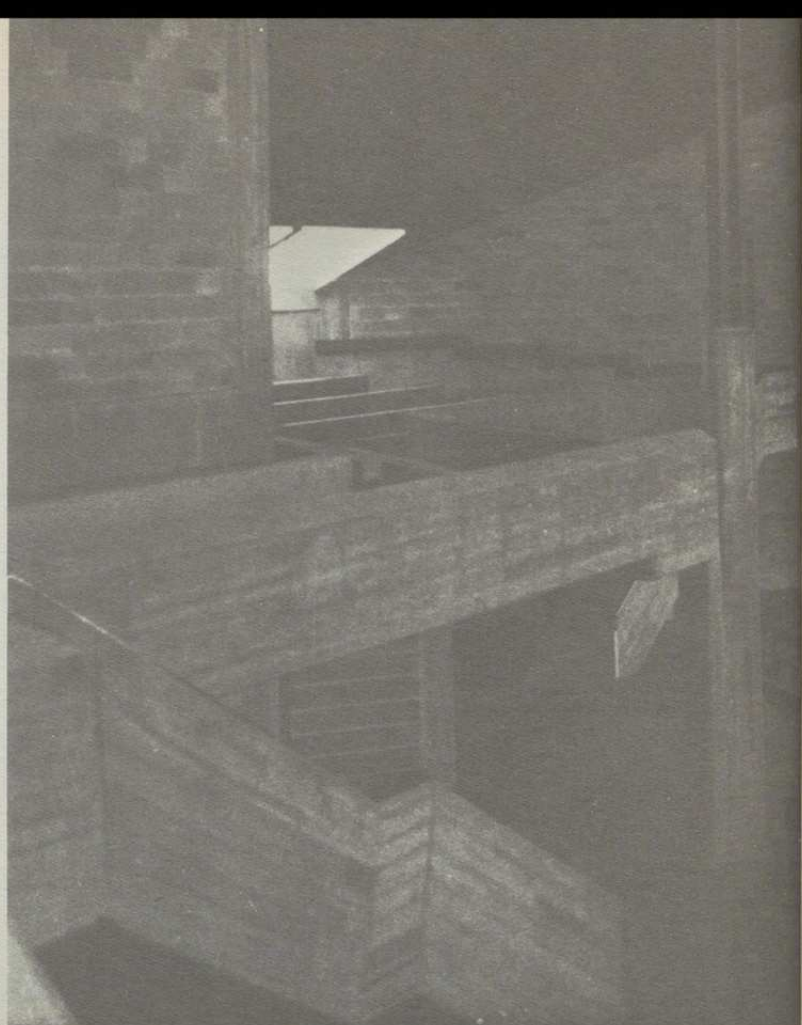
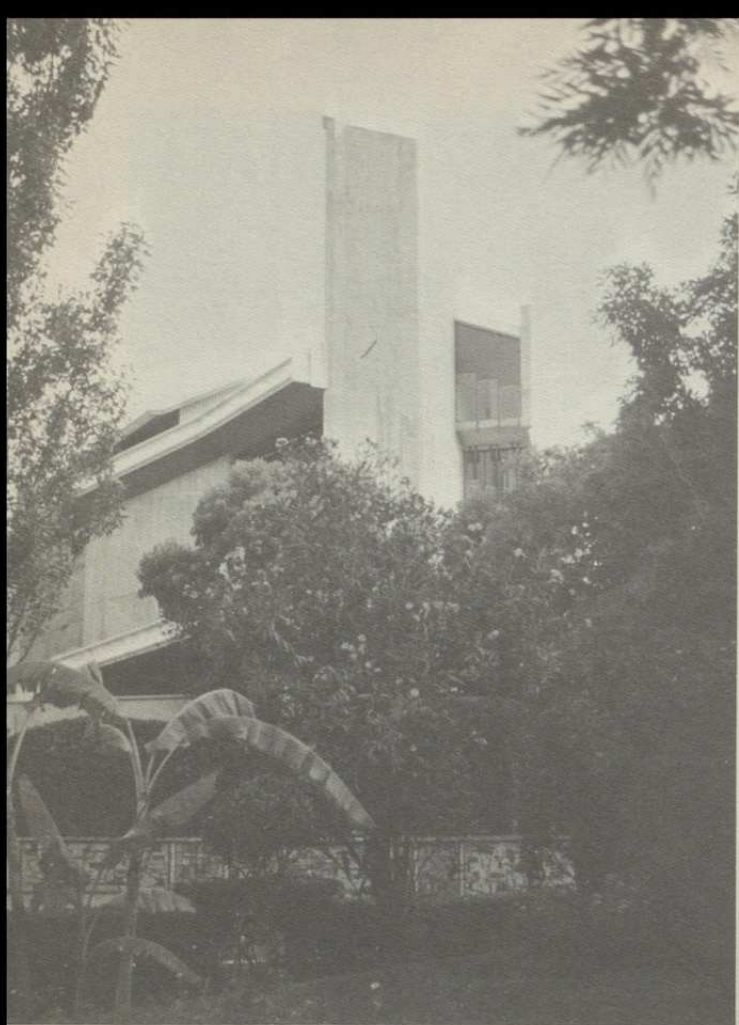
4. El templo quedó implantado en

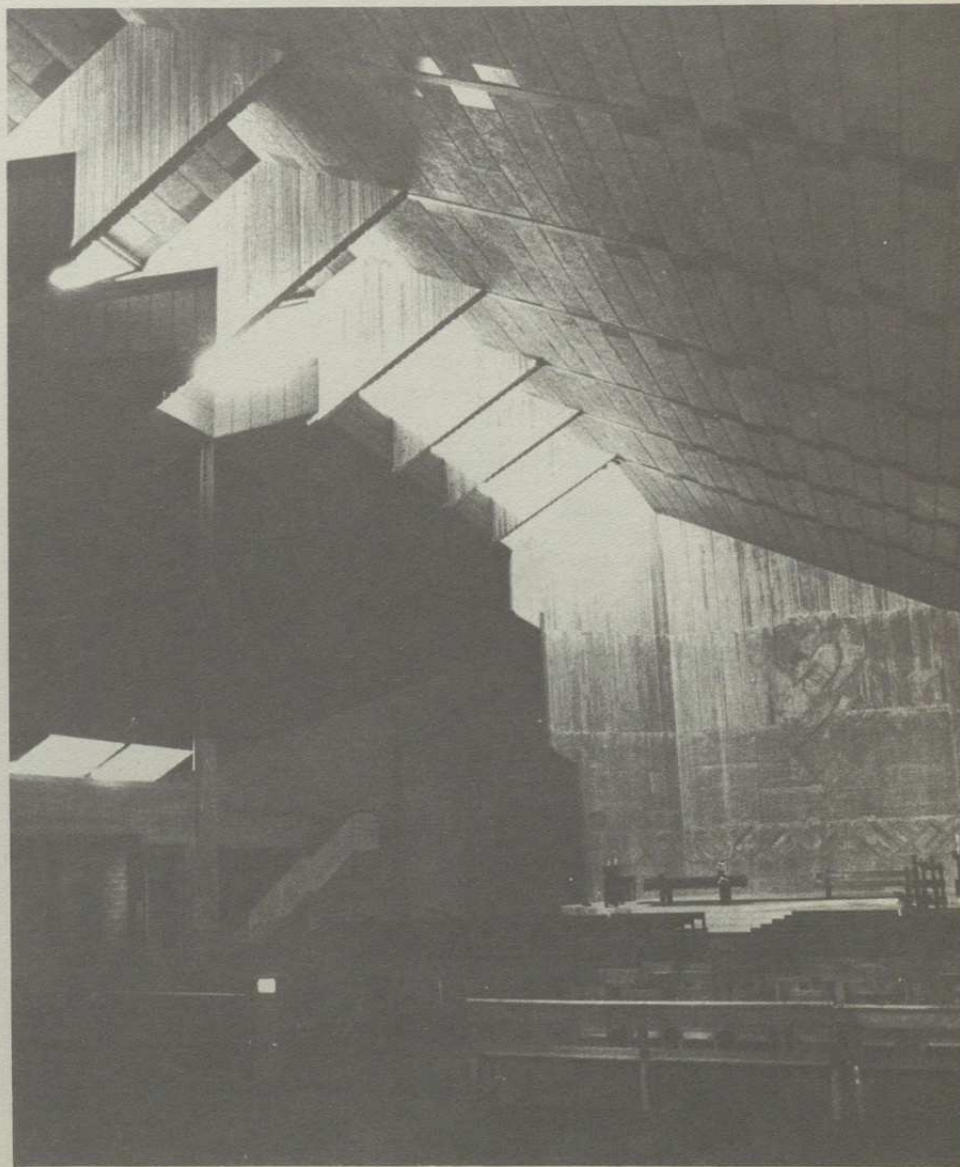
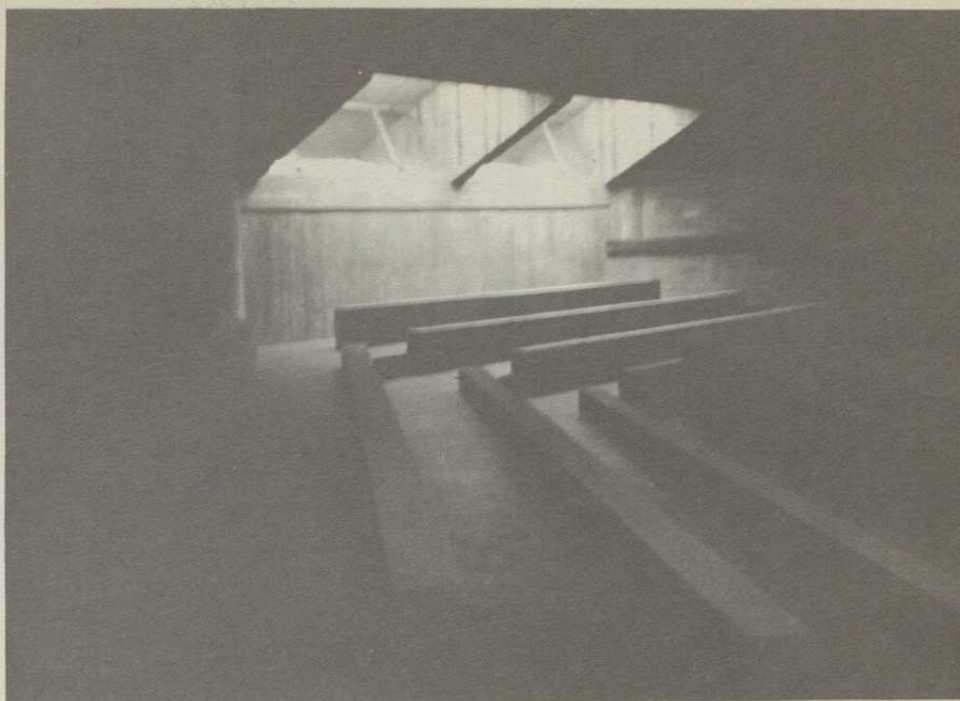
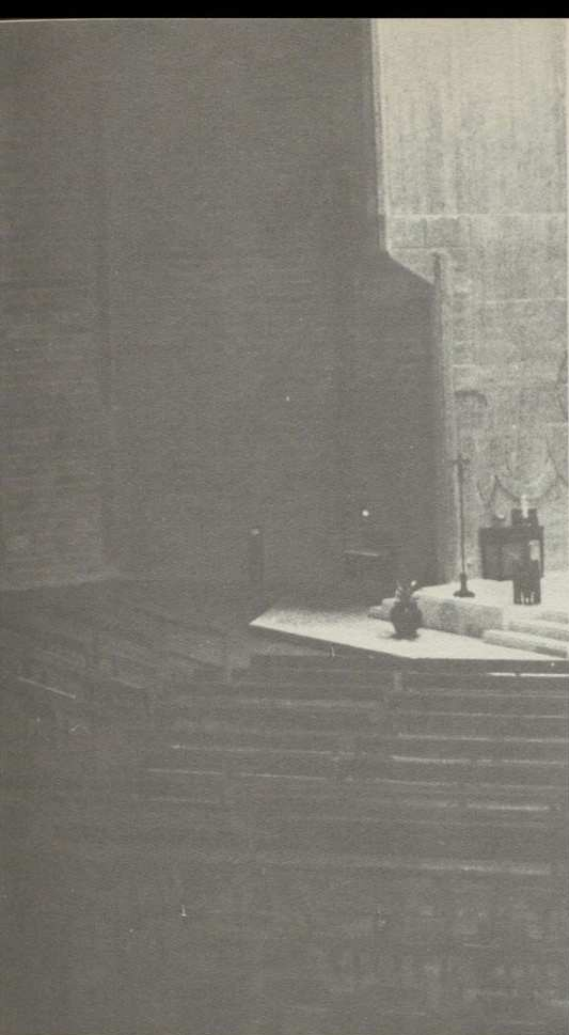
medio de un jardín público, sin destruirlo y encuadrándolo de modo muy adecuado. Los autores del proyecto rehuyen de todo sentido monumentalista, a pesar del gran volumen de obra exigido por tan vasto programa.

Una gran sala de reuniones ha sido habilitada bajo el atrio de acceso al templo.—El espacio para la celebración litúrgica es unitario, con discreta acentuación en algunos puntos donde se localiza el sagrario o el bautisterio.—Separada del espacio único de la gran nave, se instaló una capilla más reducida y adaptada para los cultos semanales, retiros, ejercicios espirituales u oración privada.

5. A pesar de sus grandes proporciones no es edificio ostentoso y triunfalista. Hay, sin embargo, un fuerte contraste entre la expresividad genuina de su buena arquitectura y calidad de ejecución, frente a un denominador común muy mediocre y vulgar en los edificios de viviendas que lo circundan y envuelven.







No es fácil que la información gráfica refleje fielmente la cuidada ejecución técnica de esta iglesia de Almada (Lisboa), cuyas soluciones han supuesto un gran avance en la arquitectura religiosa portuguesa

# IGLESIA PARROQUIAL DE PAÇO D'ARCOS - LISBOA

1966-69

*Paralela a una escalera exterior de emergencia, des-  
ciende el «agua viva» del surtidor bautismal, en esca-  
lonados receptáculos, con acertado simbolismo y bella  
expresividad*

Arquitecto: JOAO DE ALMEIDA

## DESCRIPCION

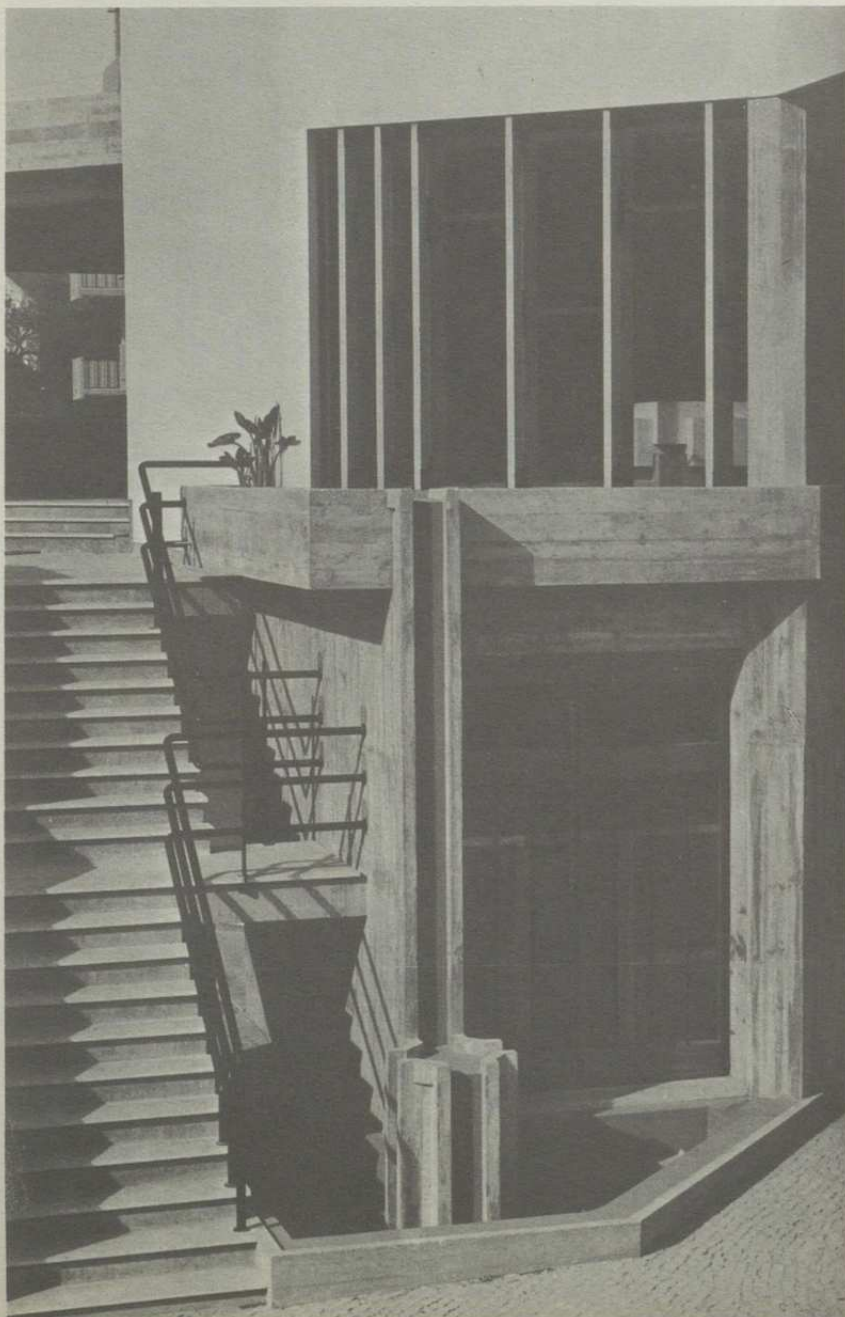
Esta iglesia está inserta en una zona residencial, en el centro de esta villa y en la periferia de la capital. El conjunto parroquial ocupa una superficie de dos mil metros cuadrados. El aforo de la iglesia es de 600 plazas sentadas, además de una tribuna, con capacidad para otras cien personas, y que puede funcionar aisladamente como sala de reuniones.

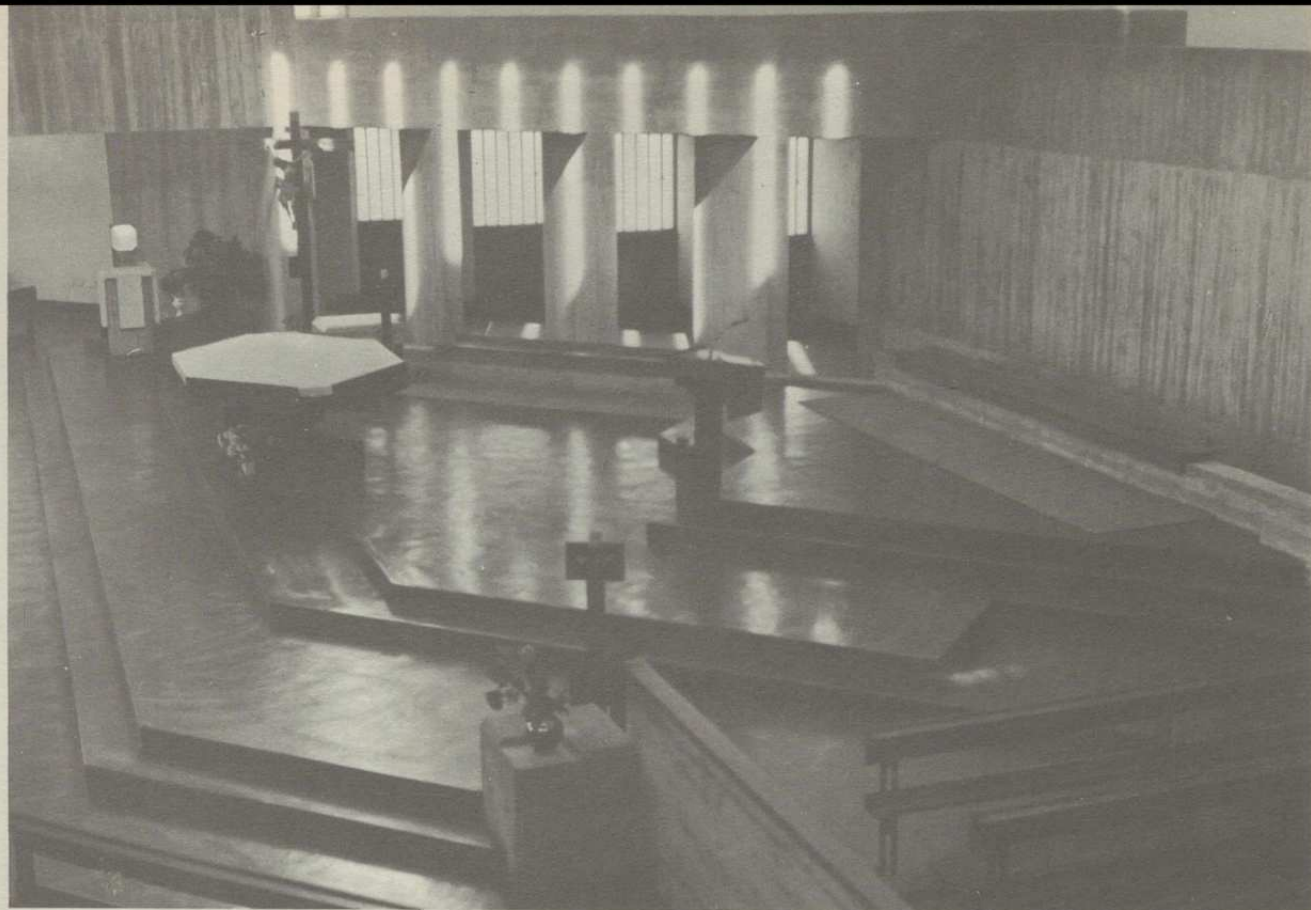
Característica del espacio litúrgico de este templo es su sentido envolvente, como resultado de la disposición de la asamblea en torno al altar. A esta impresión de convergencia ayuda eficazmente la tribuna o balconada que abraza una buena parte de la nave y que se comunica con ella por una zona de anfiteatro que desciende hasta el nivel más bajo del pavimento de la iglesia.

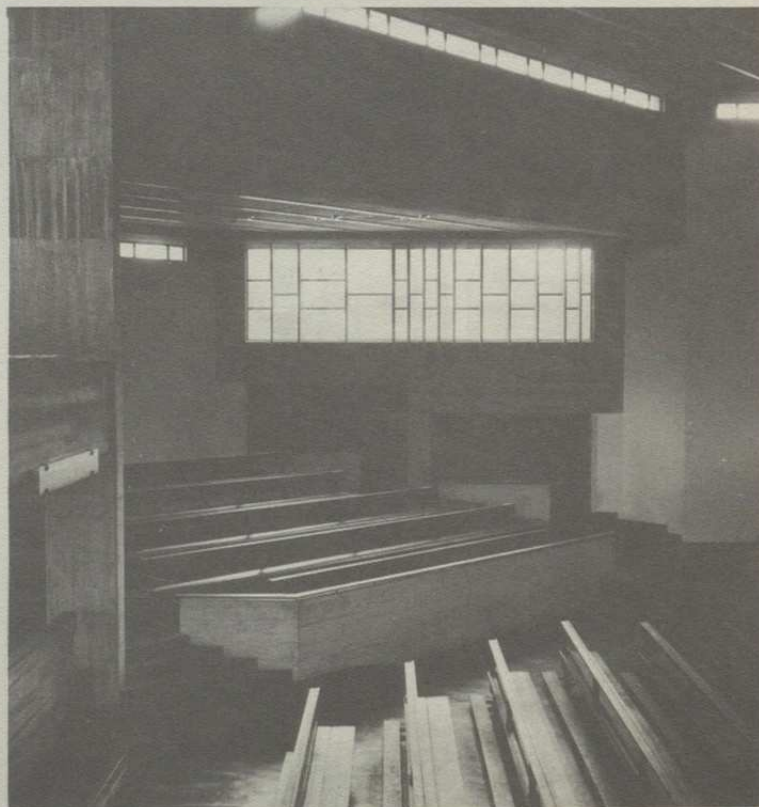
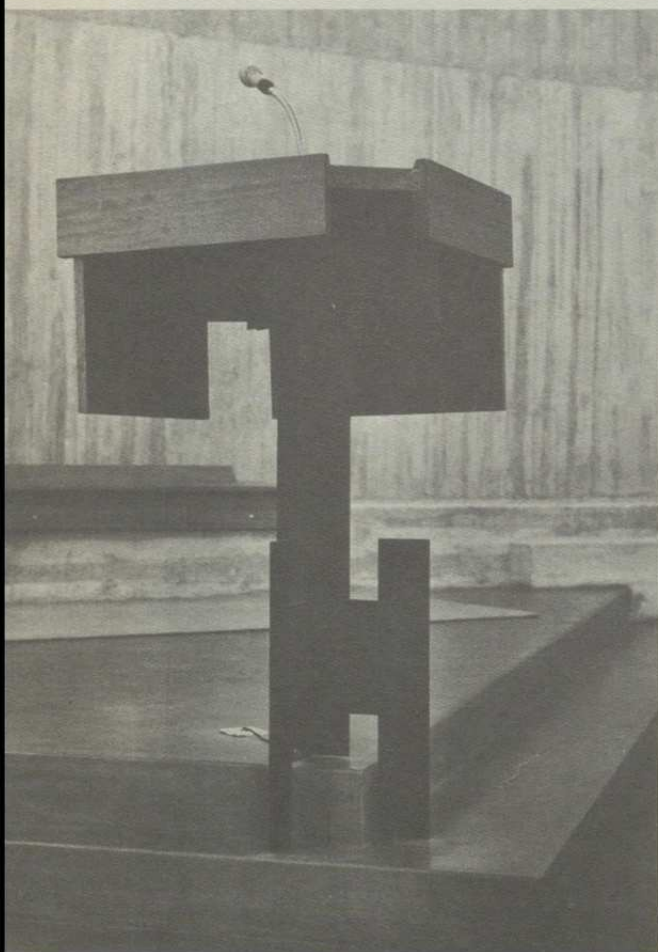
La zona de la celebración se crea con un «podium» o estrado, muy amplio y separado del muro del fondo, que ambienta el altar en su frente, y en un plano más elevado y remetido el ambón o zona de la Palabra, así como la sede presidencial.

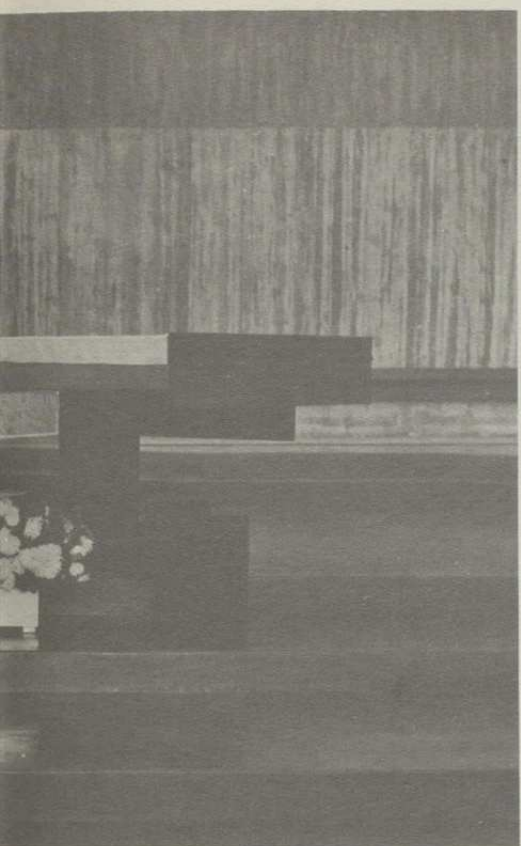
El altar para la reserva del Santísimo Sacramento está situado en la zona del ambulatorio, como base de la caja de la torre, con fuerte iluminación vertical. El bautisterio fue estudiado muy minuciosamente para conseguir en él gran fuerza simbólica. Situado en la zona de acceso y entrada, con abundante luz del exterior que se refleja en los diversos recipientes escalonados por los que fluye el agua corriente.

La iglesia fue creando su forma compacta, geométricamente compleja y difícil de cubrición. Se optó por una solución mixta de soportes y vigas principales en cemento armado y las vigas secundarias de madera. La cubierta, de teja acanalada, va en su interior revestida de paneles de conglomerado de corcho.









# SAGRADO CORAZON DE JESUS - LISBOA

1966-1970

Arquitectos: NUNO TEOTONIO PEREIRA

NUNO PORTAS

Ingenieros: RUI JUDICE Y JOAO FIALHO

## DESCRIPCION

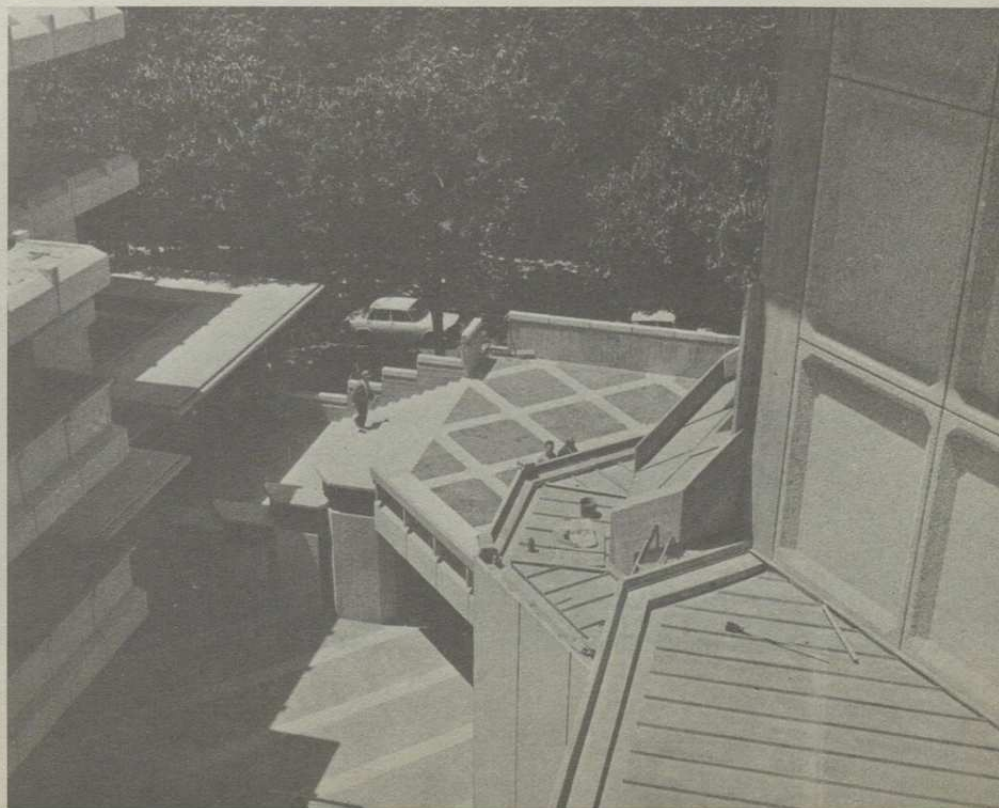
1. Se trata de una nueva instalación parroquial, que sustituya a la anterior, insuficiente para las necesidades actuales de la Parroquia.

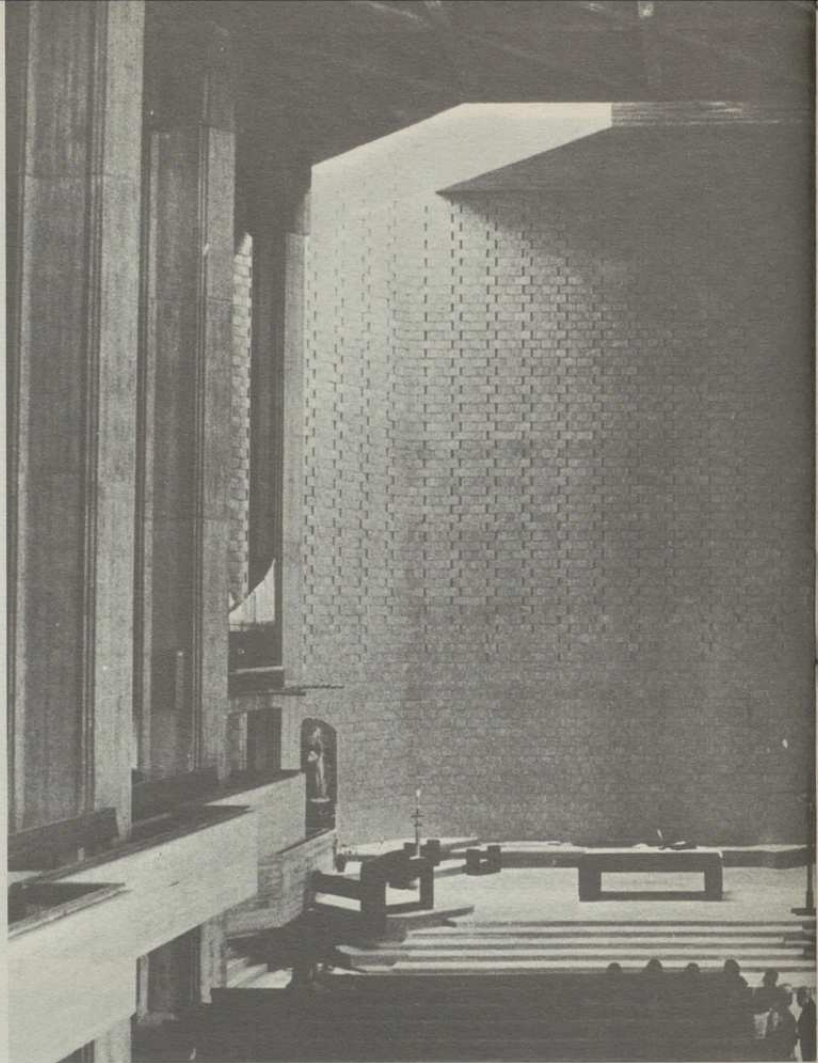
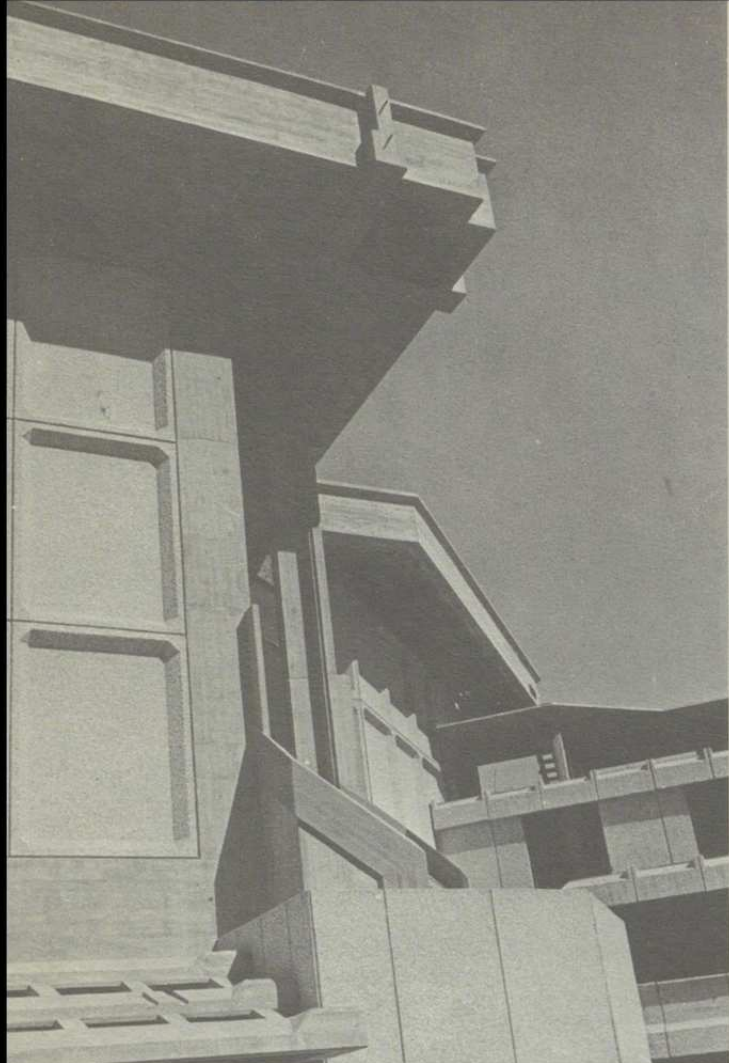
2. Será una de las Iglesias más céntricas de la capital, que se proyecta no sólo sobre la feligresía, sino a toda la ciudad. Está situada en zona centrada en plena evolución, donde las antiguas viviendas son sustituidas por grandes edificios de oficinas, hoteles, almacenes comerciales, etc. (Doce grandes hoteles de primera clase y cerca de cincuenta pensiones).

3. En 1962 se convocó un concurso nacional de anteproyectos en el que fue seleccionado como ganador el equipo de arquitectos y técnicos, autores del actual proyecto.

4. En el programa se pedía una iglesia para el servicio de unos 25.000 feligreses, con instalaciones pastorales —para encuentros, reuniones y congresos— de irradiación interparroquial, diocesana y nacional. El programa era muy amplio y el terreno disponible más bien exíguo, encajonado en medio de otras construcciones en zona muy densa y con acceso a dos calles paralelas. La programación ha sido anterior a la reforma litúrgica conciliar.

5. El proyecto realizado distingue claramente el espacio destinado a la liturgia, de los restantes servicios pastorales. Es una síntesis de iglesia y centro parroquial, que además de la pastoral basada en la Liturgia apunta a otros aspectos de vida religiosa, co-





mo resultado de una primera maduración de nuevas exigencias de la sociología religiosa.

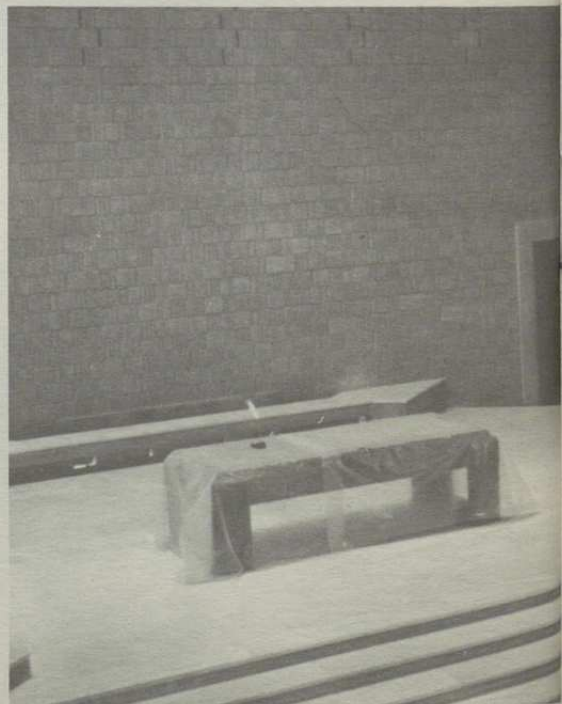
En el piso inferior —bajo el templo— hay un gran salón parroquial (mil plazas), que se desdobra en una zona de acogida y recepción para unas 500 personas, y otros espacios diferenciados para reuniones simultáneas, convivencias, cafeterías, etc. Anejo al gran bloque del templo, va un gran inmueble para instalar las sedes de organismos parroquiales, dispensario médico, biblioteca, jardín de infancia, salas de estudio para estudiantes pobres, residencia de clero, etc.

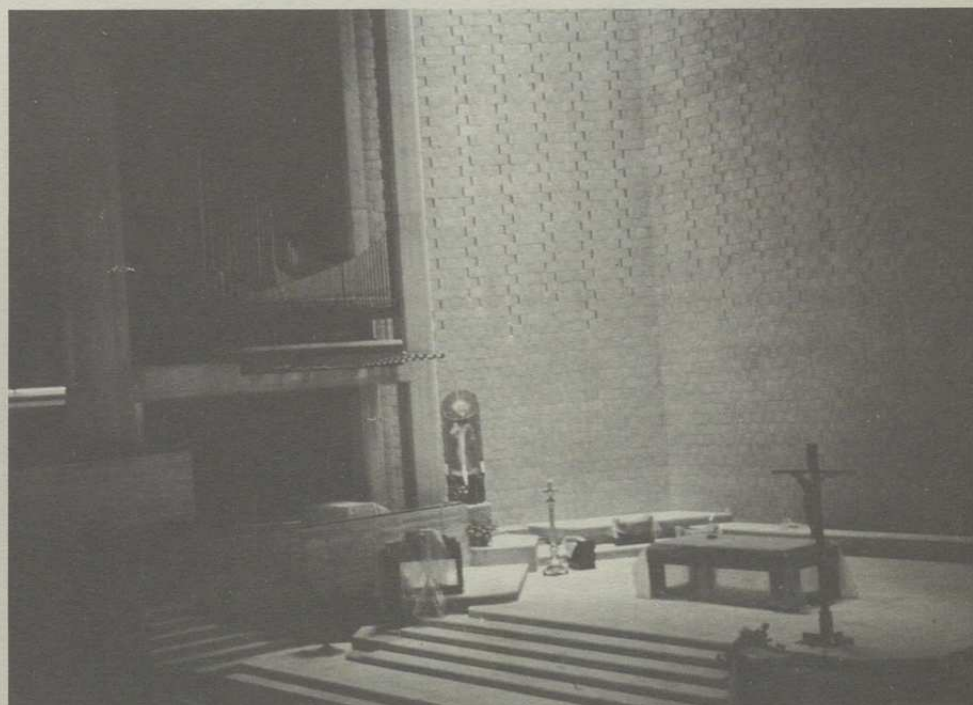
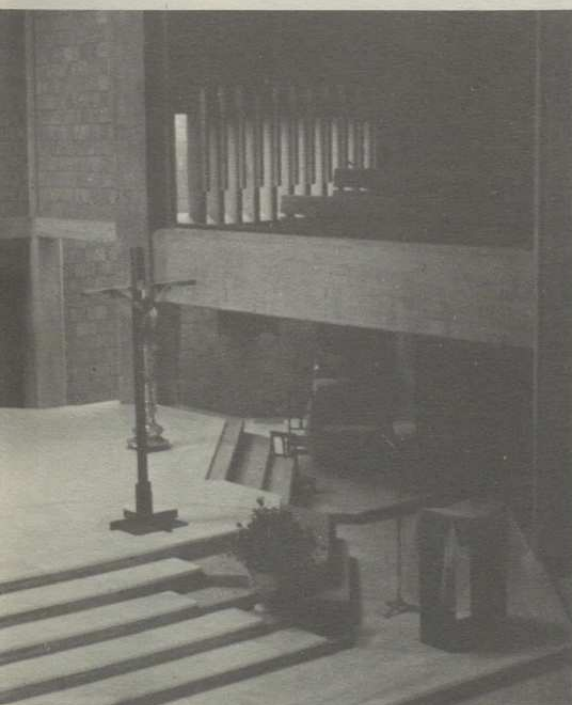
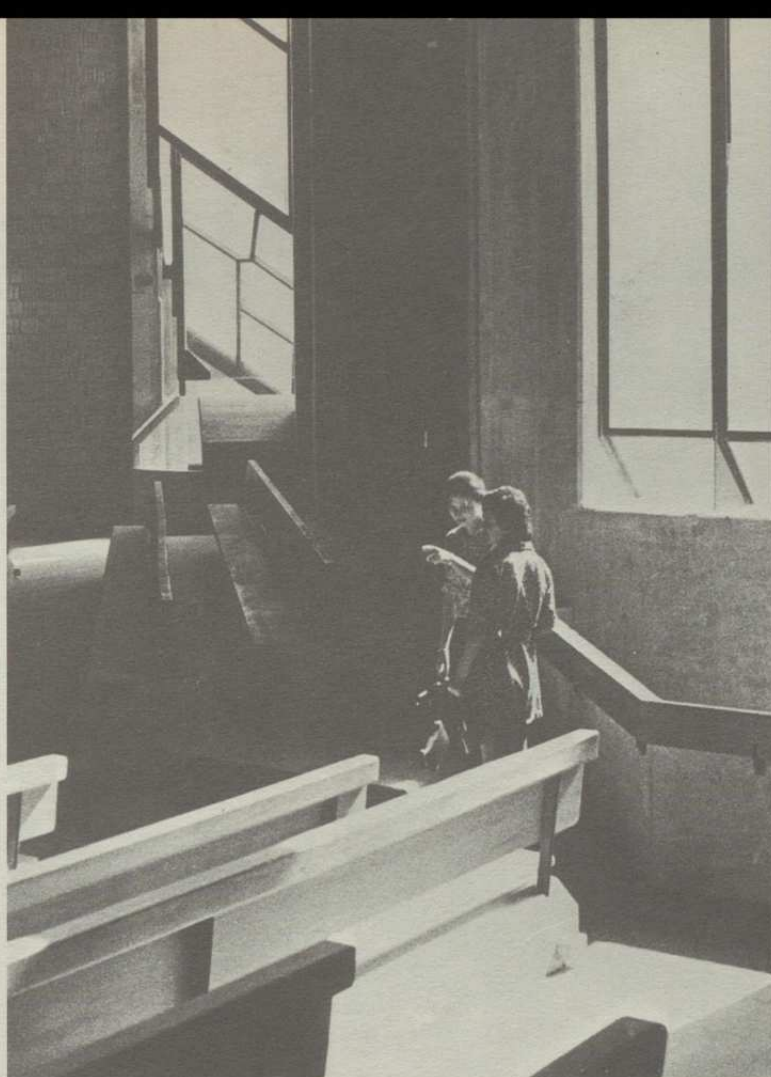
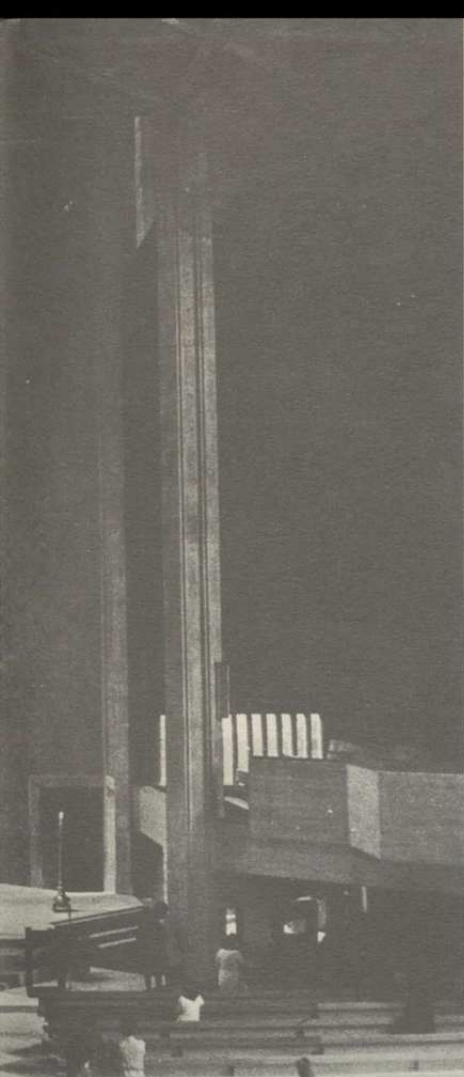
6. Muy acertada la solución que encaja el volumen y fachadas del templo con el resto de la textura urbana, sin destruir la línea de fachadas que dan fisonomía propia a la calle, pero creando al mismo tiempo un espacio abierto que permite la existencia de un atrio —sobreelevado respecto a la calle— y que hace patente el carácter singular de aquel edificio destinado al culto.

7. El espacio interno —con capacidad para unas 3.000 personas, de las cuales mil con asiento— desecha el esquema tradicional nave-santuario para responder a la orientación actual del espacio único. Supera la limitación espacial creando —con desarrollo muy natural— distintas tribunas y deambulatorios. También se resuelven clara y funcionalmente los diversos polos de la ordenación del templo tanto para el gran aprovechamiento total de los domingos, como en el parcial de los días laborales o cultos restringidos.

#### OPINAN LOS ARQUITECTOS NUNO PORTAS

«En una ciudad agobiada por la construcción, tuvimos la idea de hacer, del conjunto de la nueva iglesia, un verdadero espacio público, a pesar de la exigüidad del terreno. Esta es la idea más firme y constante desde el comienzo de nuestros trabajos





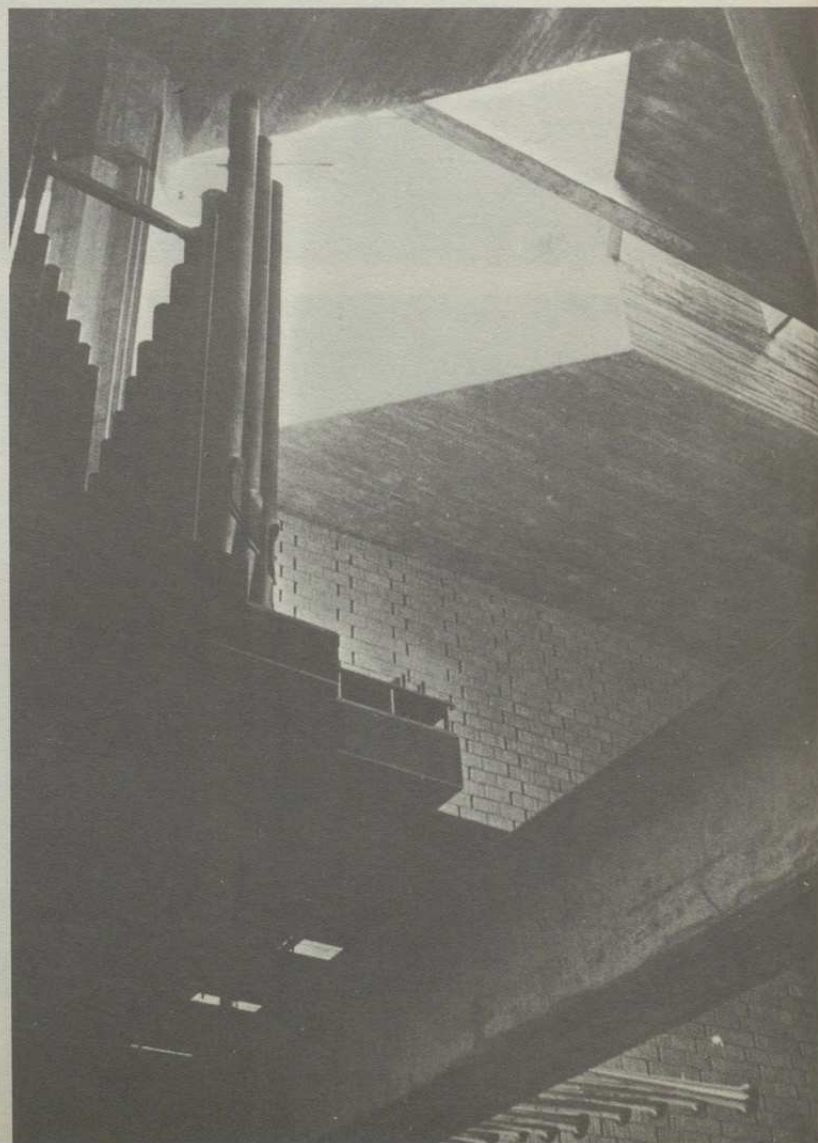


hace diez años. Frente a mucha gente que se lamentaba de que el terreno era malo, encajado entre otros edificios, nosotros hemos querido aprovechar esas circunstancias para demostrar que es posible sanear —sin destruir— las manzanas de casas, con detestables traseras, de muros cerrados o terrazas de garajes, aprovechándolas para ofrecer espacios aprovechables para los niños o para otra finalidades de interés social.

Con el edificio en pleno funcionamiento, el conjunto resultará un minicentro urbano, abierto y no marcadamente religioso, minicentro que se destina especialmente a los jóvenes que le darán gran animación, especialmente en los fines de semana o en las horas tardías de cada día.» (Arquitecto: Nuno Portas).

«Los espacios creados tienen que ser animados por la personas. Las galerías, los atrios y patios del exterior, así como las tribunas y escaleras del interior de la Iglesia presuponen el dinamismo y movilidad de los usuarios, procurando favorecer su participación. Los elementos arquitectónicos han sido pensados para destacar y subrayar la presencia humana.

De este modo creo que queda bien patente el sentido que hemos querido dar a la obra, sentido de apertura a la ciudad no de «ghetto» de vida intensa y multiforme. El espacio arquitectónico puede favorecer, estimular y ayudar a ese comportamiento.» (Arquitecto: Teotonio Pereira).



# construye Cotos



## ....y construye bien

Plaza de las Cortes nº2 telf. 2 32 33 07

Azulejos  
**Rece5a**

Decorados  
Pincelados  
En relieve



Un Azulejo **Rece5a** para cada gusto  
Elija Vd. entre nuestra variada gama de modelos

**Rece5a** REVESTIMIENTOS CERAMICOS, S. A.

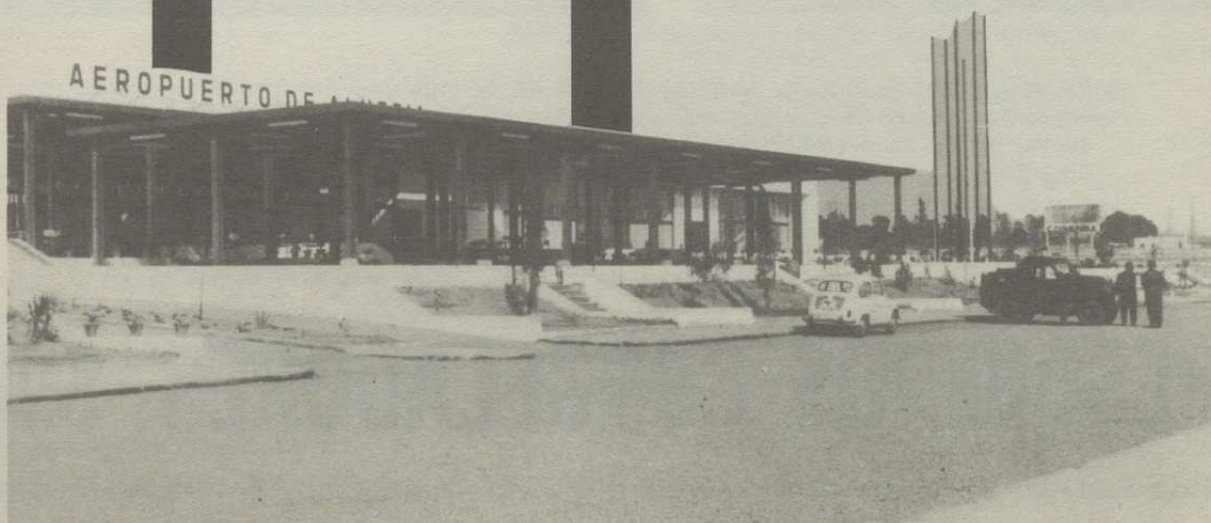
CERAMICHE D'ITALIA  
S.p.A.

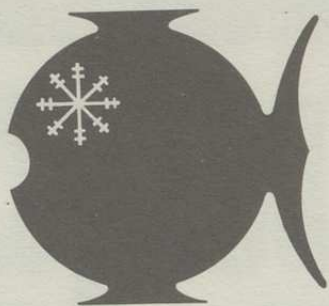
**edit**

Plaza de España, 2. Teléfonos 241 92 38;  
241 92 57; 241 94 20 y 241 95 70. Madrid-13.

# sociedad de estudios y proyectos

Plaza de España, 2. Teléfonos 241 92 38;  
241 92 57; 241 94 20 y 241 95 70. Madrid-13.





*tan frescos  
como en el momento  
de su captura  
llegan a Vd.  
gracias a nuestra  
flota congeladora*



La aplicación de toda la moderna técnica de la industria del frío, permite a nuestros pesqueros el transporte, hasta los centros de conservación o consumo, en óptimas condiciones, de las capturas logradas en los mares más alejados.

Condiciones especiales a centros de enseñanza e institutos religiosos

# **PESQUEROS CONGELADORES S.A.**

Plaza de España, 2. Teléfonos 241 92 38; 241 92 57; 241 94 20 y 241 95 70. Madrid-13.

# A R A arte religioso actual

PUBLICACION DEL MOVIMIENTO ARTE SACRO

TOMO III - 1969 - 1970

XIX - XXVI

## I N D I C E

N.º XIX.—enero-marzo 1969

EDITORIAL.—Avanzando... sin prisa ... XIX, 2

ARTÍCULOS:

Aclarando actitudes, *Fr. José Manuel de Aguilar*, O. P. ... XIX, 5

Iglesia de Nuestra Señora del Valle (Bece-  
rril de la Sierra). *Arqtos.: Coello de*  
*Portugal, Ruiz-Castillo, Urgoiti* ... XIX, 8

Iglesia de los Doce Apóstoles (Boadilla del  
Monte). *Arqto.: García de Castro* ... XIX, 12

Iglesia Parroquial de San Francisco Javier  
(Ventilla-Madrid). *Arqto.: García Pablos...* XIX, 16

Parroquia de Santa Margarita (Barrio de Juan  
Tornero-Madrid). *Arqtos.: F. y J. Bellosillo.* XIX, 21

La medalla, obra de arte. Entrevista con  
*F. Gimeno* ... XIX, 26

Capilla Universitaria (Fundación Pablo VI-  
Madrid). *Arqto. Rafael de la Joya* ... XIX, 33

Tommaso Gismondi. Comentario a una ex-  
posición ... XIX, 38

N.º XX—abril-junio 1969

EDITORIAL.—Solidez de fundamento ... XX, 41

ARTÍCULOS:

Arquitectura religiosa actual. Ensayo de diag-  
nóstico, *Dom Fréderik Debuyst*, O. S. B. ... XX, 43

Bélgica, al día, *Fr. José M. de Aguilar*, O. P. XX, 49

Centro ecuménico "Dom Lambert Beauduin". XX, 65

Tres exposiciones de primavera: Vargas, Pa-  
loma de Hita, Domingo Iturgaiz ... XX, 72

N.º XXI.—julio-septiembre 1969

EDITORIAL.—Nueva ordenación del misal ... XXI, 84

ARTÍCULOS:

Comentario al capítulo V de la ordenación  
del misal romano.—Disposición y ornato  
de las iglesias para la celebración eucarísti-  
ca, *Fr. José M. de Aguilar*, O. P. ... XXI, 86

Templo parroquial de Nuestra Señora de la  
Luz, Madrid, *Arqto. Fernández del Amo* ... XXI, 110

Templo parroquial de Nuestra Señora de los  
Llanos, Madrid, *Arqto. Antonio Lamela* ... XXI, 115

Meditando en el Casón. Exposición Martí-  
nez Montañés y la escultura andaluza de su  
tiempo ... XXI, 119

N.º XXII.—octubre-diciembre 1969

EDITORIAL.—Valor y signo ... XXII, 129

ARTÍCULOS:

Presentación cambiante, *Fr. José M. de Agui-  
lar*, O. P. ... XXII, 130

Iglesia de Santiago, La Unión (Logroño),  
*Arqto. Gerardo Cuadra* ... XXII, 146

Sinagoga de Madrid. Entrevista con el rabino  
Benito Garzón ... XXII, 150

Iglesia de Pedro Abad (Córdoba). Entrevista  
con el escultor Venancio Blanco y el pintor  
Ramón de Vargas ... XXII, 155

Bibliografía. Con motivo de un folleto muy  
discutible: "La nueva liturgia en las ige-  
lias tradicionales" ... XXII, 164

N.º XXIII.—enero-marzo 1970

EDITORIAL.—Para el hogar ... XXIII, 2

ARTÍCULOS:

Pastoral y estética en el hogar, *Fr. José M.  
de Aguilar*, O. P. ... XXIII, 5

Adiós... amigo Daniel ... XXIII, 23

|                                                                                |           |
|--------------------------------------------------------------------------------|-----------|
| Ellas... también opinan ... ..                                                 | XXIII, 25 |
| S. O. S. Ausencia de arte nuevo de tema cristiano, <i>Carmen Castro</i> ... .. | XXIII, 26 |
| Experiencia vivida. Entrevista con <i>Ana Baddell</i> ... ..                   | XXIII, 34 |

N.º XXIV.—abril-junio 1970

|                                         |          |
|-----------------------------------------|----------|
| EDITORIAL.—Ennoblecirse sirviendo... .. | XXIV, 42 |
|-----------------------------------------|----------|

#### ARTÍCULOS:

|                                                                                                   |          |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------|----------|
| Tareas de Arte Sacro, <i>Fr. José M. de Aguilar</i> . ... ..                                      | XXIV, 45 |
| Camposanto de Vanjont. Arqtos.: <i>Gresleri y Varnier</i> ... ..                                  | XXIV, 52 |
| Enterramiento familiar ... ..                                                                     | XXIV, 59 |
| Capilla de Guzmán-Lar. Adaptación del M. A. S. ... ..                                             | XXIV, 62 |
| Capilla del C. M. Santa Mónica. Arquitectos: <i>Picó y Dosset</i> ... ..                          | XXIV, 66 |
| Capilla de las HH. de la Asunción. Arquitecto: <i>Barangé</i> ; Escultor: <i>Subirachs</i> ... .. | XXIV, 69 |
| Capilla del Club de Puerta de Hierro. Arquitecto: <i>Cavero</i> ; Diseño: <i>Mejías</i> ... ..    | XXIV, 71 |
| Capilla de Poblado Campero. Diseño: <i>Mejías</i> . ... ..                                        | XXIV, 73 |
| Sagrarios en hierro ... ..                                                                        | XXIV, 75 |
| Concurso de diseño de mobiliario litúrgico, <i>López Peláez-Almagro Gorbea</i> ... ..             | XXIV, 78 |

N.º XXV.—julio-septiembre 1970

|                                         |         |
|-----------------------------------------|---------|
| EDITORIAL.—Integración artística ... .. | XXV, 81 |
|-----------------------------------------|---------|

#### ARTÍCULOS:

|                                                                      |         |
|----------------------------------------------------------------------|---------|
| <i>Colegiata de San Miguel</i> .— <i>Aguilar de Campoo</i> ... ..    |         |
| Renovar no es destruir, <i>José L. Martín Descalzo</i> ... ..        | XXV, 82 |
| Renovación artística de la Colegiata, por <i>Andrés Pardo</i> ... .. | XXV, 85 |
| Selección de imágenes ... ..                                         | XXV, 96 |
| Complejo Parroquial "El Salvador".-Soria. ... ..                     |         |
| Presentación del templo, por <i>Juan Zozaya</i> ... ..               | XXV, 99 |

|                                                                                                         |          |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------|
| Nota técnica. Arqto.: <i>Francisco Bellosillo</i> ... ..                                                | XXV, 101 |
| Explicación del artista, <i>J. Vaquero Turcios</i> . ... ..                                             | XXV, 106 |
| <i>Del Bautisterio, después del nuevo ritual</i> , por <i>Fr. José Manuel de Aguilar</i> , O. P. ... .. | XXV, 111 |
| Nota Bibliográfica.—Arte Sacro en Palencia, de <i>Angel Sancho Campo</i> ... ..                         | XXV, 117 |
| Reportaje Gráfico<br>Camposanto de Apozaga (Guipúzcoa) ... ..                                           | XXV, 118 |

N.º XXVI.—octubre-diciembre 1970

|                                 |           |
|---------------------------------|-----------|
| EDITORIAL.—¿Inseguridad? ... .. | XXVI, 121 |
|---------------------------------|-----------|

#### ARTÍCULOS:

|                                                                                |      |
|--------------------------------------------------------------------------------|------|
| Renovación del arte religioso en Portugal, por <i>Avelino Rodríguez</i> ... .. | XXVI |
|--------------------------------------------------------------------------------|------|

#### IGLESIAS PRESENTADAS

|                                                                                             |      |
|---------------------------------------------------------------------------------------------|------|
| San Mamade de Negrelos (Oporto), Arqto. <i>Luis Cunha</i> ... ..                            | XXVI |
| Iglesia de los Dominicos (Fátima), Arqto. <i>Luis Cunha</i> ... ..                          | XXVI |
| Bairro de Tabaqueira (Albarraque), Arqto. <i>Jorge Viana</i> ... ..                         | XXVI |
| Nuestra Señora de Fátima (Valado), Aveiro, Arqto. <i>Luis Cunha</i> ... ..                  | XXVI |
| Seminario del Olival (Aldei-Nova), Leiria, Arqto. <i>Diogo, Lino Pimentel</i> ... ..        | XXVI |
| Iglesia do Carvalhido (Oporto), Arqto. <i>Luis Cunha</i> ... ..                             | XXVI |
| Parroquia de Severdo Vouga, Aveiro, Arqtos. <i>Abrunhosa de Brito y M. Magalhaes</i> ... .. | XXVI |
| Parroquia de Río Maior, Arqtos. <i>J. Zuquete y J. Bruschy</i> ... ..                       | XXVI |
| Parroquia de Almada (Lisboa), Arqtos. <i>N. Teotónio Pereira y N. Portas</i> ... ..         | XXVI |
| Parroquia de Paço d'Arcos (Lisboa), Arqto. <i>João de Almeida</i> ... ..                    | XXVI |
| Sagrado Corazón de Jesús (Lisboa), Arqtos. <i>N. Teotónio Pereira y N. Portas</i> ... ..    | XXVI |

## A R A

### OFERTA INTERESANTE

Colección encuadernada en tres TOMOS..... 500 pts. cada tomo

ADMINISTRACION: JULIAN GAYARRE, 1 - MADRID VII



Seminario de Olival  
VILA NOVA DE OURE'M  
Esculturas de María do Carmo d'Orey



